

Zamora y su elite política en las Cortes de la Restauración. Un estudio de prosopografía

M.^a CONCEPCIÓN MARCOS DEL OLMO
PILAR CALVO CABALLERO
RAFAEL SERRANO GARCÍA

Este trabajo acerca de la elite política zamorana de la Restauración se integra en una línea de investigación más amplia, de carácter regional, promovida desde hace unos cuantos años por el profesor de la Universidad de Valladolid Pedro Carasa Soto, mediante la cual quienes formamos parte del equipo investigador pretendemos esclarecer algunas de las claves del funcionamiento político castellano-leonés en la época contemporánea y extraer algunas conclusiones que faciliten la comparación con otros ámbitos regionales o provinciales ya estudiados¹.

Para nuestra fortuna, la provincia de Zamora contaba ya con algunos estudios previos acerca de sus elites políticas, así como de las redes clientelares tejidas en torno a sus principales figuras, tanto de la etapa isabelina como de la Restauración, a cargo, fundamentalmente, de Miguel Ángel Mateos, sin duda el mejor conocedor de esta temática, cuyos estudios nos han sido de gran utilidad, desde sus primeros trabajos hasta su última aportación sobre la II República en Zamora². Pero existe también otro trabajo previo, orgánicamente relacionado con el nuestro, puesto que se originó desde los planteamientos que luego permitieron fundamentar el actual proyecto de investigación: nos referimos al presentado en las Jornadas sobre *Fuentes y Métodos de la Historia Local*, celebradas en Zamora en el mes de octubre de 1990, que formaba parte de un conjunto de estudios provinciales preparatorios de la investigación actualmente en curso.

Aunque nuestro propósito primero no era otro que completar el trabajo últimamente aludido, incorporando los nuevos datos disponibles y extendiendo el censo de personalidades estudiadas a los senadores y diputados ausentes en él, hemos optado posteriormente por ofrecer una versión más original, organizada desde unos elementos interpretativos diferentes (aquí destacamos más, por poner un ejemplo, la consolidación de los distritos, su adscripción en la propiedad o el cunerismo) y dotado de una estructura que, aunque coincidente con su sentido general, diverge en sus detalles de la comunicación al congreso zamorano.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación «Elites castellanas de la Restauración. Un estudio de prosopografía regional», aprobado por la DGICYT con el n.º PB 90/0513.

² M. A. MATEOS RODRÍGUEZ, *La República en Zamora (1931-1936). Comportamiento político electoral de una sociedad tradicional*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 1995, 2 vol.

Sucede que al disponer de nueva información sobre los individuos que estudiamos y al ampliarse sustancialmente el número de parlamentarios objeto de estudio, algunos aspectos que entonces aparecieron como sobresalientes en la clase política zamorana (estamos pensando, por ejemplo, en el acento que pusimos en la conexión económico-política con Valladolid, organizada por Santiago Alba por sus intereses en la naciente industria hidroeléctrica) hoy han cedido su lugar prominente a en favor de otros, que entonces se omitieron o recibieron un tratamiento más secundario.

Probablemente, lo que más ha influido en los cambios que cabría observar entre aquel estudio y éste, sea el mayor conocimiento que hoy tenemos de los entresijos familiares, de los racimos de parentesco que están en el origen, en muchos casos de la dinámica política que se observa en bastantes distritos de la provincia. Para ello, aparte de la interesante información que apunta M. A. Mateos, nos ha sido de gran utilidad el estudio reciente de S. Gómez Cabornero sobre la familia Rodríguez, así como los nuevos datos que hemos extraído de fuentes diversas.

Confiamos, por tanto, que nuestra aportación complete pero también renueve, en alguna medida, la visión de las elites políticas zamoranas durante la Restauración.

1. EL CONGRESO: FAMILIAS, TENDENCIAS POLÍTICAS Y EVOLUCIÓN INTERNA

1.1. *La inicial consolidación de los distritos*

La provincia de Zamora estuvo representada desde los inicios de la Restauración por los distritos de Zamora, Puebla de Sanabria, Alcañices, Toro, Villalpando y Benavente. A partir de 1896 la demarcación de Bermillo de Sayago completaría el marco geográfico zamorano³.

En términos generales, varios rasgos uniforman a los distritos anteriores. En primer lugar, les caracterizó una temprana consolidación, sólo empañada por la excepción de Toro, que en contrapartida evidenciaría los primeros signos de distrito en propiedad. La dinámica de relevo ininterrumpido seguida por las demarcaciones hizo de la provincia de Zamora un buen paradigma de reproducción continua de las elites, en muchos casos dentro de una familia. Sin olvidar, por último, el giro de distrito en propiedad registrado entre finales de los noventa y principios de siglo, incluso antes, sería el caso de Toro desde mediados de los ochenta.

La instauración de Alfonso XII convierte en protagonistas a los políticos anteriores a la República. De suerte que la experiencia política de éstos cristali-

³ Con la monarquía de Amadeo de Saboya, Villalpando se separó del distrito de Benavente por las gestiones de Ricardo Muñiz. Por aquellas de Federico Requejo Avedillo surgiría el distrito de Bermillo, desgajado de Alcañices. Cfr. M. A. MATEOS RODRIGUEZ, «Zamora en el siglo XIX. La época de Ramón Álvarez (1825-1889). De la sociedad estamental a la sociedad de clases: pervivencias arcaizantes y cambios sociales», en VV.AA., *Ramón Álvarez, imaginero*. Gráficas Heraldo de Zamora, Zamora, 1989, 172.

zó, en general, en una temprana consolidación de los distritos. Práxedes Mateo Sagasta ya encabezó la demarcación de Zamora durante el Bienio Progresista y en la Revolución Gloriosa. Desde finales de los cincuenta hasta el 68, José Reina y Frías llevó la representación de Alcañices y Zamora. Mediados los sesenta y hasta principios de los setenta, Antonio Jesús Santiago fue diputado por Puebla de Sanabria y Zamora, Rafael Díez Jubitero por Zamora, mientras que Manuel Ruiz del Arbol sólo representaría a la provincia en los años previos a la Revolución Gloriosa y Ricardo Muñiz sería diputado por Zamora y Villalpando en el período intermedio entre la Revolución del 68 y la Primera República. Con la Restauración, Práxedes Mateo Sagasta, Antonio Jesús Santiago, José Reina Frías y Ricardo Muñiz dominarán respectivamente las demarcaciones de Zamora, Puebla de Sanabria, Alcañices y Villalpando. No repiten la trayectoria de los anteriores Rafael Díez Jubitero y Manuel Ruiz de Arbol, pues sólo consiguieron en una ocasión las actas por Toro. Esta demarcación no fue la más tardía en consolidarse, mediados los ochenta, pero a cambio fue la más temprana en ofrecer las pautas de comportamiento de distrito en propiedad con José Díez Macuso. Benavente y Bermillo de Sayago también compartieron una consolidación rápida. El primero con el poderoso Enrique Tordesillas O'Donnell, y el segundo con Federico Requejo Avedillo. Este último coincidió con los protagonistas de los distritos de Zamora, Puebla y Alcañices en su experiencia política, pues antes de dominar la demarcación ya inició su andadura en los distritos de Villalpando y Alcañices. Otros, como Felipe Padierna de Villapadierna, que se estrena en los primeros setenta por Alcañices, consolidaría su trayectoria política en la provincia durante la Restauración. En consecuencia, podemos afirmar que en términos generales la experiencia política facilitó a sus titulares el control sobre el distrito, permitió una temprana consolidación de los representantes de las demarcaciones y, al tiempo, fue un síntoma de profesionalización.

El relevo continuo favoreció la reproducción constante de las elites. Así lo comprobamos en el distrito de Zamora, donde a inicios de los ochenta, como consecuencia del salto al Gobierno de Sagasta, se produce su relevo en Antonio de Jesús Santiago, que permutó sus actas de Puebla por aquéllas de la capital. En Puebla, su marcha dio paso a un distrito compartido en manos de su concuñado Felipe Rodríguez Rodríguez, Segundo Varona Argüeso y Andrés Trueba Pardo, casado con la hija del hermano de Felipe Rodríguez. Asimismo, en Benavente el nombramiento de Enrique Tordesillas como senador vitalicio cristalizó en distrito compartido entre Carlos Núñez Granés y Mateo Silvela Casado (yerno de Enrique Tordesillas) entre los que medió José Rodríguez Rodríguez. El acceso de éste último al Senado, a principios de los noventa, reproduce en Benavente la modalidad de distrito compartido durante la primera década del siglo. En Alcañices, la desaparición de José Reina y Frías, avanzados los ochenta y el paso al Senado de Felipe Padierna de Villapadierna sumen en la inestabilidad a la demarcación, sólo superada en los noventa con Federico Requejo Avedillo. Del mismo modo, en Villalpando la desaparición de Ricardo Muñiz, a principios de los ochenta, abre un período de incertidumbre durante más de una década que cerrará José María Semprún y Pombo. Sólo se rompe esta tra-

yectoria en el distrito de Toro, que víctima de una inestabilidad continua desde sus inicios (Rafael Díez Jubitero, 1876, Manuel Ruiz del Arbol, 1879, José María León y Molina, 1881), conseguirá no sólo consolidarse a mediados de los ochenta con José Díez Macuso, sino además inaugurar el comportamiento de distrito en propiedad.

El relevo ininterrumpido trae cambios fundamentales en la década de los ochenta, en varios sentidos: remodelaciones internas (paso de un distrito a otro, del Congreso al Senado) y la entrada de nuevos políticos. Aunque en el caso de Zamora se registra el acceso de políticos liberales, sin embargo, no podemos hablar en sentido estricto de «una segunda generación del canovismo» en clave liberal, como ocurre en el resto de la nación, dado el peso que siempre tuvieron los liberales hasta finales de la segunda década del siglo XX, como demuestra su control frecuente sobre cuatro o más de los siete distritos⁴. Las remodelaciones internas y la entrada de nuevos políticos apuntan, asimismo, a la profesionalización de la política en manos de unas pocas familias, como veremos más adelante.

El relevo continuo vino acompañado de la inevitable lucha por controlar el distrito, que en algunos casos degeneró en más inestabilidad que en otros. De manera que la ruptura de los años ochenta fue ahora más profunda que en los inicios de la Restauración. El paso del distrito consolidado en un representante, que lo fueron todos salvo Toro, cristalizó en los ochenta en situaciones múltiples, pero con el denominador común de mostrar la debilidad del entramado caciquil, que parece aprovechar la década para articularse. Sólo en el distrito de Zamora el relevo de los ochenta reproduce la situación de partida: el dominio de una persona. Antonio de Jesús Santiago controla la representación desde mediados de los ochenta y durante más de una década, salvo con una diferencia: su autoridad se verá contestada por Alonso Merchán Manzano (1886) y Germán Avedillo Juárez (1893). Antonio de Jesús Santiago fue el único que más se acercó a reproducir el dominio de los políticos anteriores, y quizás se explique porque compartió con éstos últimos un rodaje político y, en consecuencia, partía con la ventaja de manejar los hilos electorales. Si este factor jugó a su favor, su salto de Puebla a Zamora fue un reto y así lo demostraron Alonso Merchán Manzano y Germán Avedillo.

Un panorama intermedio ofrecen los distritos de Puebla de Sanabria y Benavente, donde el relevo en los ochenta consolida la transición a un distrito compartido. En contraste con las demarcaciones anteriores, Villalpando y Alcañices retroceden a una inestabilidad que recordaba al distrito de Toro: los políticos se suceden sin predominio claro. Sin embargo, a diferencia de éste último, que se consolida por primera vez a mediados de los ochenta con José Díez Macuso, Villalpando y Alcañices no saldrán de su inercia hasta entrados los noventa.

⁴ Sobre el acceso de liberales entre 1881-86, entre otros: C. DARDÉ MORALES, «Sociología de los grupos liberales de la Restauración hasta 1890», en *Studis d'Historia Contemporània del País Valencià*, n.º 6, 1982, 195-219. A. YANINI, «Parlamentarios valencianos: los diputados (1876-1901)», en *Les élites espagnoles à l'époque contemporaine*, Pau, 1983, 83-97.

En efecto, los ochenta fueron una época de importantes convulsiones en la política provincial y, además, permitieron el reforzamiento de las redes caciquiles, a juzgar por los resultados políticos obtenidos en los noventa.

1.2. *El paso al distrito en propiedad*

La última década del siglo aporta un nuevo relevo, una vez más la provincia hizo gala de su capacidad para reproducir a la elite que ocupa el poder. En esta ocasión, el relevo de los noventa pone las bases al giro de distrito en propiedad. Así, en la demarcación de Zamora el acceso al Senado de Antonio Jesús Santiago da entrada al sobrino de Sagasta, Angel Galarza Vidal, que dominará el distrito desde 1898 a 1916, sólo interrumpido en 1899 por José Jambrina Fernández. En Puebla, Andrés Trueba Pardo accede al Senado y, en los comienzos de siglo, pasa el relevo a su pariente Fabriciano Cid Santiago, que copa la demarcación entre 1901-16. Toro, como señalamos anteriormente, ya inauguró esa representación desde mediados los ochenta con José Díez Macuso, sólo interrumpido por José San Miguel Gándara (1893) y Joaquín Bustamante Rodríguez (1896). En Alcañices la marcha de Federico Requejo al recién creado distrito de Bermillo de Sayago dio entrada a Arturo Pérez Marrón, que controló el distrito salvo en tres ocasiones protagonizadas por Santiago Alonso Padierna de Villapadierna (1898), Julio Rodríguez Guerra (1901) y José Cánovas del Castillo Varona (1905). En este ambiente, nació en 1896 la nueva demarcación de Bermillo del Sayago, que reforzó el panorama expuesto. Contó a su frente con el experimentado Federico Requejo Avedillo, ya iniciado en la vida política en 1889, su paso esporádico por Villalpando y Alcañices se convertiría en definitivo en Bermillo, que lo ocupó en propiedad con la excepcional interrupción del Conde de Romanones en 1907.

El contraste con los distritos anteriores lo ofrecen Villalpando y Benavente. El primero recordemos que se sumió en la inestabilidad desde los ochenta, tras la desaparición de Ricardo Muñiz, dando lugar a la sucesión alternativa de Federico Arrázola Guerrero (1884, 1891), las esporádicas del fallecido César Alba García Oyuelos (1886), León Padierna de Villapadierna Muñiz (1893) y Federico Requejo (1899). Sin embargo, la estabilidad que recordaba los inicios de la Restauración sólo se recuperaría con José María Semprún y Pombo en los años finales del XIX (1896-99). El paso de éste al Senado a principios de siglo no cristalizaría en distrito en propiedad, sino en una alternancia sin predominio: Santiago Alba (1901) y Benito Cuesta Maroto (1903 y 5). En Benavente, la opción de Mateo Silvela por el Senado tampoco abrió paso con el siglo al distrito en propiedad, sino que se reproduce el distrito compartido entre su hermano, Faustino Silvela Casado, y su cuñado, Leopoldo Tordesillas Fernández-Casariego.

No hubo diferencias entre distritos rurales y el de la capital, en general caminaron al unísono en las variables de consolidación, relevo continuo y distrito en propiedad. Sin embargo, mientras que la capital nunca perdió el norte de distrito en propiedad sí se desmarcaron aquéllos rurales, que en el caso de

Toro lo conseguiría en los años ochenta y el resto a finales de los noventa o con el siglo XX, y Villalpando nunca lo conseguiría. Esta trayectoria apunta que los distritos rurales, con excepción de Bermillo, no fueron siempre sinónimo de «burgo podrido» bajo el dominio de un cacique, sino que gozaron de la oportunidad de ser distritos de nadie, un campo abierto a la lucha política.

Desde el punto de vista ideológico destaca la alternancia entre liberales y conservadores, que se inclina del lado de los primeros con preferencia. Así, Bermillo siempre fue liberal, y en los distritos de Zamora, Puebla y Villalpando predominó la misma ideología⁵. Por el contrario, Benavente, Toro y Alcañices se inclinan por el conservadurismo.

Los liberales dominan la demarcación de Zamora a través de la familia de Sagasta (A. Galarza), Germán Avedillo, y afines, como Alonso Merchán Manzano. Asimismo, los Avedillo extienden su presencia a Bermillo a través de Federico Requejo, que controló siempre el distrito. El liberalismo dominará en Puebla a través del clan de los Rodríguez (Felipe Rodríguez, Andrés Trueba Pardo, Fabriciano Cid). Esta familia estuvo presente en Alcañices (Felipe Rodríguez, Julio Rodríguez), junto con los Padierna (Felipe y León) y José Cánovas. En Villalpando, junto a las familias anteriores (Federico Requejo, León Padierna), Ricardo Muñoz, los Alba (César y su hijo Santiago) y José María Semprún bascularon el distrito a favor del liberalismo. En contraste, fue muy débil la penetración en Toro, representado por José María León y José San Miguel Gándara. Distintos autores coinciden en atribuir la consolidación del partido a Sagasta, Felipe Rodríguez, los Condes de Villapadierna y de la Patilla. Tras Sagasta, Felipe Rodríguez se hizo cargo de la jefatura del partido, cedida en 1896 a Federico Requejo por razones de salud. Después de la muerte de éste último, Antonio Rodríguez Cid, máximo representante del romanonismo, se convierte en la figura estrella, sólo relegado a partir de 1919 por Santiago Alba. A las filas alvistas pertenecieron desde 1910 los hermanos Rodríguez Guerra, Luis y Julio⁶.

El conservadurismo estuvo liderado desde los primeros ochenta por Antonio de Jesús Santiago, secundado por José Jambrina en la demarcación de Zamora. El primero estuvo también presente en Puebla, acompañado de Segundo Varona. En Benavente, Carlos Núñez, hijo de los Marqueses de los Salados, y los Silvela (Mateo y Faustino) reiteran el conservadurismo familiar. Desde Alcañices les apoyan el militar procedente de las filas moderadas, José Reina Frías, y Gustavo Reina. En Toro la presencia conservadora tuvo sus baluartes en Rafael Díez Jubitero, Manuel Ruiz del Arbol y, sobre todo, José Díez Macuso⁷. En

⁵ M. A. Mateos atribuye el predominio del liberalismo, entre otros, a las compras en la desamortización, que los adscribe a las filas liberales, la pertenencia a esta ideología de influyentes zamoranos en Madrid prodigadores de favores para la provincia, la práctica del contrabando de los cervatos (familia Rodríguez) con la frontera portuguesa, y la defensa de sus caldos que buscaron los intereses vinateros en los liberales ante el desarrollo de la filoxera. M. A. MATEOS RODRÍGUEZ: «Zamora en el siglo XIX...», o. c., 171.

⁶ M. A. MATEOS RODRÍGUEZ, «Zamora en el siglo XIX...», o. c., 166. S. GÓMEZ CABORNERO, *Proprietarios, caciques y políticos: la familia Rodríguez en la Restauración zamorana*, Tesina inédita, Universidad de Valladolid (curso 1993-94), 163.

⁷ Díez Macuso consolidó las clientelas que Claudio Moyano poseía en Toro. Cfr. M. A. MATEOS RODRÍGUEZ, «Las relaciones de poder en la sociedad zamorana durante el primer tercio del siglo XX», *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, Tomo 4, Salamanca, 1993, 239.

contraste, Federico Arrázola Guerrero, continuador del moderantismo familiar, fue el único representante en Villalpando.

En definitiva, las opciones ideológicas se enraízan y prolongaron la tradición familiar. Por otra parte, dentro de las familias convivió la mezcla de ideologías: Felipe Rodríguez era el jefe del partido liberal mientras que su concuñado, Antonio Jesús Santiago, era la cabeza del conservador. Con la familia liberal del Conde de la Patilla emparentaron los conservadores Silvela. Con la tendencia sagastina o romanonista de los Rodríguez rompieron los hermanos Luis y Julio Rodríguez, alistas.

1.3. *El relevo final. El deterioro de las «grandes familias»*

Al entrar a considerar esta última fase llama la atención el relevo generacional que tuvo lugar hacia mediados de la segunda década (sólo en parte debido al inevitable agotamiento biológico) ya que marca un auténtico punto de inflexión en la evolución política zamorana.

La afluencia de nuevos diputados se manifiesta con especial prontitud y relevancia en los lugares electoralmente más vulnerables: en Villalpando, un distrito tradicionalmente *mostrenco*, que vuelve al redil de las fuerzas turnistas tras haber probado suerte con el reformista Palacios Morini (1915-16) y el maurista César Silió (1919) y/o en Alcañices, una demarcación sometida —como siempre lo estuvo— a los rigores del turno dinástico pero con la diferencia de que ningún conservador pudo jugar después de 1914 el papel que hasta entonces correspondió a Pérez Marrón: hacerse con el escaño en cuantas elecciones convocaron los herederos de Cánovas.

Aún así, el movimiento acaba afectando al conjunto de las demarcaciones zamoranas y da al traste con fidelidades personales hasta ese momento inquebrantables.

Sabemos que José Díez Macuso desaparece de la escena política en 1910, tras haber representado a Toro en nueve ocasiones, con más de sesenta y cinco años, pero que el fallecimiento o retiro voluntario no es la única hipótesis a barajar lo demuestra tanto el hecho de que Leopoldo Tordesillas se haga con el distrito de Benavente sin que Faustino Silvela, su anterior propietario, haya abandonado la política activa (traslada su candidatura a Toro y sale elegido por esa demarcación en 1914) cuanto la obligada renuncia en favor de Fernando López Monís y Santiago Alba de Fabriciano Cid y Angel Galarza Vidal respectivamente porque —dice M. A. Mateos de éste último— «no disponía de las mercedes necesarias para regentar con eficacia la circunscripción de Zamora»⁸.

De poco sirve, por lo demás, que Manuel Requejo Herrero herede el distrito de Bermillo a la muerte de su padre —Federico Requejo Avedillo— por-

⁸ M. A. MATEOS, «Sociedad y poder en la crisis del sistema político de la Restauración en Zamora: 1912-1923», Ponencia presentada al *Congreso Caciquismo y Elecciones. Realidades políticas en la Castilla de la Restauración*, celebrado en Medina del Campo los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero de 1989, 14.

que tres años después se lo arrebató —en la confrontación de 1918— el que fuera apoderado y abogado de la familia, Miguel Núñez Bragado.

Sea por lo que fuere, una cosa está clara: los grandes hombres del pasado desaparecen, uno tras otro, en un breve lapso de tiempo y en su lugar se alza toda una pléyade de recién llegados tan diferentes entre sí como perfilados a nivel de grupo.

Acusan, para empezar, una falta de continuidad en el cargo que contrasta con esa especie de cesión a perpetuidad que en el período anterior disfrutaron los Silvela Casado, José Díez Macuso, Federico Requejo, Fabriciano Cid Santiago o Angel Galarza Vidal como diputados por Benavente, Toro, Bermillo de Sayago, Puebla de Sanabria y la capital zamorana respectivamente.

Nadie niega que los años finales de la Restauración conocieron poderíos más o menos consolidados; pero que Leopoldo Tordesillas y Fernández Casariego se haga en seis ocasiones con la dignidad parlamentaria en representación de Benavente y Miguel Núñez Bragado sea diputado por Bermillo a lo largo de tres legislaturas —el mismo número de veces que Fernando López Monís lo fue por Puebla y Alfonso Ramírez de Arellano por Toro— no es óbice para reconocer que, clara diferencia con la etapa anterior, buena parte de los implicados accede al Congreso en una única ocasión.

El cambio, sugerente donde los haya, coincide en el tiempo con la disolución del bipartidismo canovista y no ha de ser ajeno a las consecuencias que se derivan de un espectro político progresivamente cuarteado y, por ende, de más difícil manejo.

Ciertamente no es lo mismo negociar a dos bandas y sobre bases unánimemente aceptadas, como pudo hacerse mientras conservadores y liberales fueron grupos compactos, que trabajar con un verdadero puzzle de intereses y defendidos desde posiciones de auténtico atrincheramiento cuando no de abierta hostilidad como ocurre cuando, una vez muerto Federico Requejo, el partido liberal se escinda en tres grandes tendencias —requejistas, liberal demócratas capitaneados por el Conde de la Patilla y albistas (Miguel Núñez)— que compiten entre sí por los escaños que antes simplemente debían pactar con el conservadurismo local. El fraccionalismo, antes limitado a la escisión maurista y ubicado —por tanto— en las siempre minoritarias filas conservadoras, penetra ahora en el corazón mismo de la política zamorana y sus efectos, palpables en las ya comentadas renunciaciones de Galarza y Cid Santiago, se manifiestan con toda crudeza en el más significado feudo requejista —Bermillo— y en la figura de su propio hijo quien —también lo hemos dicho— sufre el acoso y posterior derribo a manos de un liberal, en otro tiempo fiel colaborador y ahora cabeza visible del abismo.

No estamos, en cualquier caso, ante un simple relevo nominal. El cambio de orientación se hace tanto más patente cuanto que ni la personalidad de los recién llegados guarda estrecha concomitancia con el perfil sociológico de los antiguos diputados ni los fundamentos de su elección han de ser —por ende— los mismos.

Nadie negará el carácter casi patrimonial de la representación parlamentaria zamorana sabiendo que Faustino Silvela Casado toma el relevo de su hermano Mateo cuando éste sustituye el distrito de Benavente por la Cámara Alta y

Alberto Requejo Herrero acude al Congreso en compañía de su padre antes de hacerlo junto a su hermano Manuel, quien desde 1912 (elección parcial de 1 de diciembre) sustituye al progenitor de ambos como diputado por Bermillo de Sayago. Mucho menos tras conocer el parentesco que une a Santiago Alba Bonifaz con los Ruiz-Zorrilla (en este momento representados por Saturnino Santos y Ruiz Zorrilla) y, a través de éstos, con Fabriciano Cid Santiago, dado que el poderoso clan *cervato* —al que ahora mismo pertenecen tanto Fabriciano Cid como Antonio Rodríguez Cid— está emparentado con los Requejo, Galarza y Avedillo, quienes, matrimonialmente vinculados entre sí, procedían a su vez del tronco común sagastino.

Decir, sin embargo, que tan enmarañada —y posiblemente incompleta— red de lazos familiares afecta a una cuarta parte de los diputados que tuvo Zamora entre 1907-23 es quedarse en un promedio escasamente representativo dadas las profundas modificaciones que, también a este nivel, impone el paso de los años.

Nada tiene que ver, de hecho, esa mayoría de diputados que aporta la mencionada saga familiar en el intervalo 1907-16 con la situación posterior, cuando la incorporación —sucesiva y bien esporádica— de Antonio Rodríguez Cid, (1918) y Santiago Alba (1923) está lejos de compensar las ausencias de Fabriciano Cid, Angel Galarza, Saturnino Santos Ruiz-Zorrilla y Manuel Requejo Herrero por no citar sino las pérdidas más tardías.

Un grupo de naturaleza y significado diferente, pero igual de bien perfilado de cara al exterior, en cierta forma homogéneo y por demás dado, al menos en teoría, a comportamientos de tipo endogámico, llena de alguna manera el vacío dejado por estos zamoranos ilustres: la nobleza.

Fiel a la tradición que inauguraran el Duque de Veragua o el Marqués de los Salados cuando el régimen parlamentario daba sus primeros pasos⁹ y continuaran en los albores de la Restauración hombres como el Marqués de Villafuerte y Valparaíso¹⁰, la lista de los diputados a Cortes en el período 1907-23 cuenta, pese a su escasa amplitud (apenas treinta y un nombres), con el aristócrata Leopoldo Tordesillas —hijo del Conde de la Patilla y nieto por vía materna del primer Marqués de Casariego— y nada menos que cinco títulos nobiliarios: Alvaro de Figueroa y Torres —Conde de Romanones—; L. Ibarra y Céspedes —Marqués de Ibarra—; Pedro Martínez de Irujo —Conde de Sotomayor—; Miguel Osorio y Martos —Marqués de Alcañices— y Alfonso Ramírez de Arellano —Marqués de Encinares—.

La cifra, en sí misma reveladora, alcanza pleno significado tras saber que cuatro de los seis implicados accede al escaño entre 1916-23; otro más —Leopoldo Tordesillas— concreta el grueso de su dilatada actividad parlamentaria en idéntico período de tiempo y sólo el Conde de Romanones es, en puridad, un hombre de los primeros tiempos.

⁹ M.^a C. MARCOS DEL OLMO, «Elecciones y caciquismo en la institucionalización del sistema isabelino», *Historia de Zamora*, Instituto de Estudios Zamoranos Florián Campos (en prensa).

¹⁰ P. CARASA SOTO y OTROS, «Historia local y prosopografía aplicadas al análisis de una estructura de poder. Diputados zamoranos a Cortes entre 1876-1910», *Fuentes y Métodos de la Historia Local*, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Zamora, 1991, 504.

El hecho no es baladí dado que su presencia en la política zamorana responde a unas líneas de comportamiento perfectamente definidas y bien clarificadoras en orden a la caracterización general de esos últimos años en los que —ocurre tanto en las elecciones de 1919 como en las celebradas un año después— llegan a ocupar el 42,28% de los escaños disponibles.

Cierto que el acta de diputado es para algunos consecuencia lógica de su situación personal y/o familiar; simple reflejo de una influencia socio-económica largamente gestada cuyos frutos políticos comenzaron a recogerse tiempo atrás. Pero que el marquesado de Alcañices viniera controlando desde la sombra el distrito de ese nombre no impide que Miguel Osorio y Martos, su titular en 1920, fuera considerado como simple cunero y calificado de «sanguijuela que aún cobra foros feudales mientras ha abandonado sus obligaciones con el pueblo de Alcañices permitiendo la destrucción del Hospital y la alhondiga en otro tiempo sostenido por su casa marquesado»¹¹. Reconocer, por lo demás, que Leopoldo Tordesillas y Fernández-Casariego es el legítimo heredero de la red clientelar que en 1876-81 encumbró a E. Tordesillas y O'Donnell y une a su condición de gran contribuyente local el carisma necesario para convertirse en cabeza visible de los liberal-demócratas benaventanos, no quita para aceptar que el grueso de los títulos nobiliarios son personas ajenas, de hecho, a la comunidad zamorana, que llegan catapultados desde el ministerio de Gobernación y se comportan como lo que en realidad son: cuneros en el más estricto sentido de la palabra.

Gentes —dice M. A. Mateos incluyendo a quienes como José Cánovas del Castillo y Varona forman parte del engolado mundo aristocrático aunque carezcan de título— que, colocados «por encima de las minucias locales» e incapaces de hacer suyas «las cuestiones concretas que preocupaban a sus correligionarios», fueron la antítesis del diputado-mecenas que mantiene incombustible la llama del caciquismo.

Las proporciones se mantienen entre los restantes diputados del período 1918-23 ya que la probada raigambre de Miguel Núñez Bragado y la supuesta integración de quien —como Felipe González Gómez o Francisco Morán López— han ocupado algún cargo en la Administración local/provincial, contrasta con la significativa ausencia de datos cuando no la evidente foraneidad de los restantes (el 70% de los ahora mismo considerados, casi el 40% del total de los diputados de la etapa y el 22,58% del total general).

No seremos nosotros quienes neguemos los fundamentos económicos del poder político zamorano. Entre otras cosas porque si algo tienen en común los más representativos parlamentarios del momento es su condición de grandes propietarios y ninguno —que sepamos— se ha hecho así mismo patrimonialmente hablando. Pero deducir que se trata del más extendido y eficaz instrumento de control socio-político es ignorar a quienes no están calificados de «propietarios» ni contabilizados en el epígrafe industria, comercio y finanzas cuando no tergiversar el perfil profesional de los implicados, olvidando que

¹¹ MATEOS, M. A., *o. c.*, 24.

alguno de los más significados contribuyentes no ejerce, en la práctica, de rico hacendado. No debe hacerlo un Díez Macuso tan claramente volcado en la abogacía que llega a presidir el Tribunal Supremo. Ninguna explicación requiere, por su parte, la trayectoria de Alvaro de Figueroa —Conde de Romanones— y el esquema se reproduce, salvadas todas las distancias, en un Federico Requejo, docente de profesión y gran valedor de los asuntos zamoranos ante la Corte como político de carrera que era. No en vano ocupó la Subsecretaría de Instrucción Pública y de Hacienda, la Dirección General de Propiedades y Derechos del Estado y la presidencia del Tribunal de Cuentas del Reino tras haber sido alcalde de Zamora y gobernador civil de Madrid.

Miguel Núñez Bragado es un hombre estrechamente vinculado a los círculos financieros pero también un prestigioso abogado de la capital y un político profesional, en tanto que disciplinado servidor del régimen y presunto beneficiario del protector manto estatal. Un albista que acude a las elecciones de 1920 con el beneplácito de «todos los conservadores de la provincia» y se hace acreedor del favor ministerial porque, fiel a las reglas del juego canovista —al pacto interpartidista que está en la base del sistema—, ofrece a las ahora fuerzas gubernamentales su personal apoyo y colaboración: «(...) *nos presta eficaz auxilio* —dice el conservadurismo zamorano por boca del Marqués de Encinares, Marrón y Seebold— *en todos los distritos acudiendo a manifestaciones propaganda nuestros candidatos*¹². El resultado es una gestión de los mencionados conservadores ante el ministro de la Gobernación suplicándole «*ordene nombramiento alcalde Bermillo a favor persona indicada por el gobernador, inspección Ayuntamiento Fermoselle, resolución expediente de Roelos y multas por cuentas. De no hacerse hoy* —concluye— *será un gravísimo mal para todos de fatales consecuencias*»¹³.

EL SENADO

El acercamiento a la Cámara Alta nos ofrece aspectos de interés, entre otros, el Senado como colofón a una carrera política, el inexistente retorno a la Cámara Baja, la experiencia política. Sin duda, tres claves marcan la actuación de Zamora en el período, a saber: la entrada continua de nuevos titulares, consecuente a la dinámica que imprimen los vitalicios desde los inicios de la Restauración hasta el fin de siglo, el relevo generacional a principios del XX y el papel de la doble representación, a caballo de los años interseculares.

La dinámica seguida por los representantes de Zamora se amolda y encarna la evolución sufrida por la Cámara Alta durante el período de referencia. Su análisis nos ofrece dos secuencias en el comportamiento de los políticos que lo son también de la evolución del Senado, ambas separadas por la frontera del fin de siglo. Así, la puesta en marcha del sistema canovista, en congruencia con la circunstancias de un modelo político en gestación, nos depara un cambio conti-

¹² C. MARCOS DEL OLMO, *Sociología electoral en Castilla-León durante la Segunda República: pervivencias y cambios*, Universidad de Valladolid, 1990, Tesis Doctoral mecanografiada, 126.

¹³ *Ibidem*.

nio fundamentado en el paso de senador electivo a vitalicio, reforzado por el salto del Congreso a la Cámara Alta. En contraste, los inicios del XX cierran el hasta entonces fluido acceso a vitalicio y, asimismo, fueron testigos del segundo relevo. Uniforman ambas etapas la experiencia política generalizada y el Senado como culmen a una vida política sin retorno al Congreso.

Instaurada la Restauración, las estrategias de los representantes en la Cámara Alta aprovechan las dos posibilidades que abría el marco parlamentario: la representación electiva y la vitalicia, bien por nombramiento de la Corona o por derecho propio. Entre los senadores electivos brilla con luz propia Braulio Rodríguez Madroño, que dominó la representación electiva desde 1876 hasta el fin de siglo. Junto a él, pero con menor relevancia, destacan Fernando Gutiérrez Ferreras en los años setenta; Valentín de los Ríos, Alberto Manso de Velasco y Pedro Cabello Septién en los ochenta. Los dos últimos protagonizan los primeros noventa en compañía de José Rodríguez Rodríguez, mientras que Rafael Solís y Liébana estuvo a caballo entre los últimos noventa y el nuevo siglo. Junto a la representación electiva más estable marca la pauta la dinámica de los vitalicios.

El acceso a vitalicio imprime un continuo cambio en la representación de la provincia. Se inaugura en los setenta con políticos que ya se iniciaron como senadores a partir de 1876 como Emilio Bravo Romero, Juan Zapatero Navas, o diputados, en el caso de Enrique Tordesillas O'Donnell, o ambas representaciones (Felipe Padierna de Villapadierna). Aquéllos que ocuparon escaño de senador en los ochenta como Pedro Cabello Septién, Alberto Manso de Velasco, Ferratges Mesa pasarían a vitalicios en los noventa. Federico Arrázola fue en 1900 el epílogo a la fuerte dinámica seguida por los vitalicios, truncada por el nuevo siglo atendiendo, sin duda, a la maduración del sistema político restaurador, ya poseedor a inicios de siglo de un abultado número de vitalicios.

Antes de comentar las consecuencias de la ruptura de los vitalicios, apuntamos que el siglo XX trajo también el segundo relevo en la representación más estable. El dominio ejercido por Braulio Rodríguez desde los inicios de la Restauración tuvo su relevo generacional en Francisco García Molinas en 1901. Al tiempo, se asiste al reajuste del sistema: no es posible acceder a vitalicio y ello repercute en la representación electiva, de suerte que en los años interseculares cobra protagonismo el carácter de la doble representación de diputado y senador.

Durante el período estudiado, la doble representación fue esporádica y careció de relevancia hasta finales de los noventa, cuando se convierte en la llave de acceso a la Cámara Alta (Antonio de Jesús Santiago, Santiago Alonso Padierna de Villapadierna, Andrés Trueba y Pardo, José María Semprún y Pombo). Fueron los diputados de representación más estable los mismos en reproducir ésta en el Senado. Sin duda, el papel de la doble representación conecta con el ocaso de los vitalicios, desencadenante del reforzamiento de los electivos. Prueba de ello y, a partir de entonces, los diputados más experimentados orientan al Senado su carrera política. Si en las primeras décadas de la Restauración las repre-

sentaciones de diputado y senador estaban separadas, con el fin de siglo y, coincidiendo con el cierre del ciclo de los vitalicios, aparecen como variables estrechamente vinculadas. En los últimos años del XIX, el senador con antecedentes de diputado y repetidor de actas compartió el protagonismo con la reproducida figura del senador en exclusiva y dominador de la provincia, en este caso Francisco García Molinas.

El hilo conductor que aúna las dos etapas diferenciadas por la transición al siglo XX tiene una de sus bases en constatar que nunca se produjo el retorno de senador a diputado, como se comprueba en la provincia de Avila. El otro fundamento lo conforma la experiencia política, estimada por representar a la provincia antes de la Restauración, o durante ésta obtener las actas de diputado o senador antes de vitalicio, las de diputado antes de senador, representar a varias provincias o reiterar actas. Así, antes de la Restauración fue diputado Braulio Rodríguez, senador Juan Zapatero Navas y Valentín de los Ríos llevó la doble representación. Durante el último tercio del siglo XIX el acceso a senador vitalicio partió de la experiencia previa de senador (Emilio Bravo Romero, Juan Zapatero Navas, Alberto Manso de Velasco), de diputado (Enrique Tordesillas O'Donnell), o de ambas (Felipe Padierna de Villapadierna). Pedro Cabello Septién fue elegido por las provincias de Zamora y Lugo antes de ser vitalicio. Federico Arrázola fue diputado por Villalpando y antes de vitalicio fue senador por Teruel. Incluso, podemos afirmar que la experiencia política es más fuerte entre los electos más esporádicos: Federico Hoppe Rute fue senador por Granada antes de la República, durante la Restauración representó a las provincias de Zamora, Granada, Jaén y Málaga. Miguel Requejo Linares fue senador por la provincia antes de la República. Durante la Restauración, Tomás Belestá Cambeses representó a las provincias de Zamora y Gerona, Antonio Ferratges Mesa a Zamora y Barcelona antes de ser vitalicio.

A partir de los noventa, y con especial relevancia en los últimos años de esta década y principios de siglo, la doble representación fue el mejor exponente de experiencia política. La figura del senador electivo esporádico siguió registrando la diversidad geográfica: además de por Zamora, José González Blanco fue senador por Guadalajara y por la Universidad de Salamanca, Juan Bautista Torre y Vega por Puerto Rico y Canarias, Conrado Solsona Baselga por Zaragoza.

Durante el último tercio de siglo Fernando Gutiérrez Ferreras y en los años interseculares Rafael Solís y Liébana coincidieron en una representación electiva estable sin experiencia previa, sin embargo, la reiteración de actas en el Senado les aportó la carencia de partida. La única excepción la representa Máximo Cánovas del Castillo, que sólo consiguió una vez las actas del Senado y sin experiencia. Una excepción que demuestra la tónica general de abundar en la práctica política como rasgo de profesionalización.

En definitiva, la élite zamorana reprodujo su poder político como en otras facetas de su existencia, que seguidamente abordaremos. No en vano partía de unas bases que jugaban a su favor. Antes, sin embargo, deseamos hacer algunas consideraciones finales en torno a los senadores zamoranos del tramo último de

la Restauración (1907-23). Si exceptuamos al tantas veces citado García Molinas que cubre prácticamente toda la etapa, ya que alcanza a la elección de 1921, claro ejemplo de ese cambio que se produce a comienzos de siglo consistente en el cierre de la promoción a vitalicio y en el mayor relieve alcanzado por la vía electiva; o también a Mateo Silvela, senador habitual por la provincia entre 1907 y 1921, exponente del peso cobrado por la doble representación y de la cooptación al Senado para asegurar la presencia parlamentaria a otro miembro del grupo de parentesco —su hermano, Faustino—, quizá lo que más llama la atención al examinar a este elenco de senadores es su carácter efímero, fugaz, su falta de arraigo conocido en la provincia y, al igual que ocurre con los diputados, el paso a un segundo plano de aquellas familias que habían establecido un dominio político estable sobre la representación provincial. Que sepamos, tan sólo Antonio Rodríguez Cid, senador en 1923 (y antes diputado por el distrito de la capital en 1918) que pertenecía al clan *cervato* formaba parte de ese entramado familiar ahora venido a menos.

Por tanto, lo característico de esta última etapa sería el paso fugaz de los cuneros que recalaban en Zamora para una o a lo sumo dos elecciones, como sucede con Leopoldo Travesedo (aunque éste, al menos, se vincula con el grupo familiar instituido en el primer período restaurador por el Conde de la Patilla), con el periodista alcoyano Santiago Mataix y Soler, Diego Muñoz Cobo y Serrano o A. Rubín y Homet. En contraste con los casos mencionados destaca la figura de Isidoro Rubio Gutiérrez, relevante industrial zamorano que tras haber sido elegido alcalde de la capital por dos veces durante el primer decenio de este siglo, ostentó la representación de la provincia en la Cámara Alta en tres ocasiones. Quizá sea ese el caso del liberal-demócrata Felipe González Gómez, que después de ser diputado por Villalpando en 1918 fue elegido senador en las dos últimas elecciones del sistema restaurador.

Para terminar refuerza el análisis realizado sobre la promoción a vitalicio, que caracterizó la etapa inicial de la Restauración hasta finales de siglo, constatar los casos aislados de acceso a esa condición de Angel Galarza (1917) y Pedro Martínez de Irujo, Duque de Sotomayor (1918), que confirman la tendencia de goteo que experimentó el carácter de vitalicio a partir de principios del siglo XX.

TRAYECTORIAS PERSONALES Y VINCULACIÓN CON LA PROVINCIA

No obstante las lagunas inevitables acerca de los datos familiares, económicos o sociales de nuestros parlamentarios, las mismas no deslucen la pretensión de abordar un enfoque general.

Desde el punto de vista profesional domina el ejercicio de la abogacía. Oficios más esporádicos fueron los relacionados con las finanzas (agente de bolsa), negocios mercantiles, ingeniero de Caminos (aunque nada menos que Sagasta, Requejo y Galarza), catedrático de Instituto y militar. Asimismo, la obtención de condecoraciones como la presencia de títulos nobiliarios fue relativamente escasa en ambas Cámaras, pero con mayor incidencia en el Senado: José Reina

Frías, Conde de Oricain, Felipe Padierna, Conde de Villapadierna, Valentín de los Ríos, Marqués de Santa Cruz de Aguirre, Enrique Tordesillas, Conde de la Patilla, José María León, Marqués de Villafuerte y de Valparaíso, José San Miguel Gándara, Marqués de San Miguel Gándara.

La formación universitaria apunta a Madrid y en menor medida a Valladolid, tanto en estudios universitarios como en otros superiores no universitarios. Sólo extraordinariamente se completan fuera de nuestro país, como Julio Rodríguez Guerra que cursó estudios comerciales en Hamburgo.

Como en el resto del país, Zamora no careció de cuneros que la representasen. Sin embargo, las raíces zamoranas en unos casos (Federico Arrázola, los Villapadierna, Santiago Alba) o, aunque foráneos, emparentados con importantes familias o con intereses en la provincia como Práxedes Mateo Sagasta, Mateo Silvela Casado, Faustino Silvela Casado, César Alba García Oyuelos, Andrés Trueba Pardo, José María Semprún, conformaron con los políticos residentes una elite profunda que controló las riendas políticas de la provincia.

El análisis político nos permite nuclear dos grupos de familias diferenciados no por su comportamiento sino por el protagonismo en la trayectoria política nacional de la provincia. El primer grupo lo integran las familias Sagasta-Galarza, los Rodríguez, Conde de la Patilla y los Requejo-Avedillo.

Las estrategias matrimoniales de los políticos dominantes no sólo ofrecen una lectura económica que refuerza su posición social sino, además, una orientación política que refuerza su carácter de elite.

Práxedes Mateo Sagasta, aunque natural de Logroño, emparentó con la rica Angela Vidal Herrero. Representó al distrito de Zamora ya desde el Bienio, antes de la I República y en la Restauración hasta su acceso a la presidencia del Consejo de Ministros. Su sobrino Angel Galarza Vidal controlaría las riendas del distrito desde finales del siglo hasta 1917, cuando accede al Senado.

La familia Rodríguez dominó el distrito de Puebla desde mediados del siglo XIX en la persona de Antonio Jesús Santiago que, salvo durante la República, conservó la demarcación desde los inicios de la Restauración hasta principios de los ochenta, cuando pasó a Zamora y posteriormente al Senado, dejando el distrito en manos de su cuñado, Felipe Rodríguez, quien con dificultad lo mantuvo hasta finales de los ochenta. No será hasta principios de los noventa cuando la familia controle con seguridad el distrito a través de Andrés Trueba Pardo, yerno del hermano de Felipe (José Rodríguez), y cuando pase al Senado a principios del siglo XX le relevará Fabriciano Cid Santiago, cuñado de Felipe Rodríguez, quien lo conservará hasta 1916.

Además, la familia Rodríguez hizo incursiones en otros distritos, en el de Zamora a través de Antonio Jesús Santiago (1884, 91, 96) y Antonio Rodríguez Cid (1918). En Benavente, José Rodríguez Rodríguez (1886), que pasa a finales de siglo al Senado. En Alcañices el hijo de éste, Julio Rodríguez (1901). Julio y su hermano Luis saldrán elegidos por los distritos de Castrojeriz (Burgos) y Avila, respectivamente. Sonsoles Gómez circunscribe al intervalo 1870-80 los años mayor fuerza caciquil de la familia Rodríguez¹⁴.

¹⁴ S. GÓMEZ CABORNERO, *Propietarios, caciques...*, o. c., 164.

Otro núcleo familiar importante pivota en torno al Conde de la Patilla, Enrique Tordesillas O'Donnell, afincado en Madrid y de rica familia aristocrática, que tiene en Benavente su plaza fuerte consecuente a su peso económico. Su paso al Senado en los ochenta se resolverá a su favor gracias a su posición como jefe político al subordinar a José Rodríguez, descartar a Carlos Núñez y dejar el distrito, a principios de los noventa, en manos de su yerno Mateo Silvela Casado, hermano de los Silvela de Avila y Salamanca¹⁵. El paso de éste último al Senado tampoco significó la pérdida del distrito, por mantenerse en manos de su hermano, Faustino Silvela Casado y de su cuñado, Leopoldo de Tordesillas y Fernández-Casariago. También Faustino logró representación en Toro en 1914. A este grupo familiar habría que añadir a Leopoldo Travesedo y Fernández-Casariago, primo de Leopoldo Tordesillas y senador por Zamora en 1914.

Otro núcleo familiar destacado lo integran los Requejo-Avedillo, emparentados con la familia Sagasta. Federico Requejo Avedillo heredó las clientelas de su abuelo, el progresista Ildelfonso Avedillo. Se inició en la política a finales de los ochenta en los distritos de Villalpando y Alcañices, al tiempo que en el de Zamora lo hizo otro pariente, Germán Avedillo, y a partir de 1896 Federico coparía el distrito de Bermillo.

Estas familias despuntan en la economía provincial. Figuran entre los primeros contribuyentes por pueblos Federico Requejo, José Rodríguez, Germán Avedillo Juárez, Fabriciano Cid, Felipe Rodríguez. Este fue uno de los primeros propietarios de la capital, quien además encabezó las listas provinciales al igual que Antonio Jesús Santiago, Angel Galarza, el Conde de la Patilla (Enrique Tordesillas y O'Donnell). A veces extienden sus propiedades más allá de los límites provinciales, como José Rodríguez, Mateo Silvela o el Conde de la Patilla¹⁶. Los enlaces matrimoniales refuerzan sus fortunas, así destacamos el emparentamiento de Sagasta con la rica Angela Vidal, Felipe Rodríguez con Antonia Cid, también de importante familia compradora en la desamortización. Mateo Silvela emparenta con la hija del Conde de la Patilla; José Rodríguez con Antonia Guerra Matesanz, perteneciente a una destacada familia de comerciantes de Valladolid, y con la hija de éstos últimos se casaría Andrés Trueba Pardo.

Sus posesiones en tierras se completan con la especulación en Deuda, depósitos bancarios, propiedades urbanas. Ocasionalmente amplían sus actividades con negocios mercantiles, como en el caso de José Rodríguez, que hereda esa trayectoria de su padre y la continúa en su hijo, Julio Rodríguez. Germán Avedillo ejerció la abogacía en Zamora, destacó como vinatero y, además, participó en actividades financieras (Director Gerente de la Zamorana S.A., sociedad agrícola, industrial y comercial orientada al préstamo hipotecario, administrador de la sucursal del Banco de España). Apreciado en círculos financieros, Antonio de Jesús Santiago, fue administrador del Banco de España y se dedicó a negocios bursátiles en gran escala, fue accionista de El Porvenir de Zamora. También como accionista y Gerente de ésta última destacamos a Fabriciano Cid. En con-

¹⁵ S. GÓMEZ CABORNERO, *o. c.*, 160 aborda la estrategia del Conde de la Patilla.

¹⁶ Este ocupó el puesto n.º 20 en la lista de los 58 mayores contribuyentes nobles de España en 1875. Cfr. M. A. MATEOS RODRIGUEZ, «Zamora en el siglo XIX...», *o. c.*, 188.

traste, fueron muy esporádicos los ingresos por servicios administrativos (Sagasta, Andrés Trueba Pardo y Angel Galarza).

Estas familias, que controlan la representación de la provincia en las Cortes y disfrutan de un poder económico, detentan un poder local. Estuvieron presentes en el gobierno municipal de Zamora Germán Avedillo y Federico Requejo, quien representó al Ayuntamiento en el Congreso Internacional de Higiene de 1888. Ambos estuvieron presentes en la vida provincial a través de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, pero mientras que Germán Avedillo refuerza su presencia en la vida municipal zamorana como alcalde y concejal, y en la provincial como miembro de la Junta de Estadística, su pariente Federico Requejo extiende su protagonismo hasta la capital madrileña como Gobernador Civil, pocos años antes de su nombramiento como senador por derecho propio. También Enrique Tordesillas estuvo vinculado al Ayuntamiento de Madrid en 1868. Junto a los Requejo Avedillo se singulariza el clan de los Rodríguez: diputados provinciales fueron Felipe Rodríguez, su hermano José Rodríguez, en varias ocasiones presidente y diputado, y sus hijos Julio y Antonio; éste último fue también Consejero Provincial de Fomento. Su pariente Fabriciano Cid Santiago, varias veces presidente de la Diputación, además de vocal de la Junta Provincial del Censo Electoral. El cuñado de los dos primeros, Antonio Jesús Santiago, fue vocal de la Junta Provincial de Sanidad y de la de Agricultura, Industria y Comercio. Sin olvidar el control ejercido a través de amigos y seguidores. Así, el poder local, Ayuntamiento o Diputación, fue el trampolín de acceso a las Cortes y el instrumento más idóneo de supervisión de la vida provincial.

Refuerza la proyección local de estas familias, que no destacan por ocupar cargos generales del Estado salvo en los únicos casos de Sagasta, Federico Requejo y Angel Galarza, la presencia en asociaciones locales, como la Sociedad Económica de Amigos del País, de la que fueron socios Antonio Jesús Santiago, Federico Requejo, Germán Avedillo, Fabriciano Cid. Este último perteneció a la directiva de la sociedad de recreo El Círculo de Zamora, además de presidente de honor de la Junta de Propaganda de la Cámara Agrícola de Zamora. Vinculados al Colegio de Abogados de la provincia estuvieron Felipe Rodríguez y Germán Avedillo. Las relaciones se completan con la prensa, Federico Requejo tuvo su órgano de propaganda en el Heraldo de Zamora y Antonio Jesús Santiago se relacionó con el Brazo de Viriato. Por su parte, Enrique Tordesillas fundaría en Madrid su propio órgano, El Parlamentario.

Además, estas familias no estuvieron totalmente al margen de los cargos generales de la Administración y parlamentarios. Así, Práxedes Mateo Sagasta unió a su inicial trayectoria en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Puentes y Canales, sus cargos como ministro y presidente del Consejo de Ministros. Federico Requejo pasó desde finales de siglo por diferentes Direcciones Generales y Subsecretarías, así como por el Tribunal de Cuentas y la Fábrica de la Moneda, entre otros. Angel Galarza Vidal, coronel e ingeniero industrial fue Director del Instituto Geográfico y Estadístico y vocal de la Comisión Permanente de Pesas y Medidas.

El segundo núcleo de familias lo integran los Padierna, Núñez (familia de los Marqueses de los Salados), los Alba y otros personajes aislados como José

Reina y Frías, Arturo Pérez Marrón, José Díez Macuso, Ricardo Muñiz, Federico Arrázola, José María Semprún, Braulio Rodríguez Madroño, Valentín Ríos, Alberto Manso de Velasco, Pedro Cabello Septién, Rafael Solís y Liébana, Francisco García Molinas, Isidoro Rubio Gutiérrez, que cierran el cuadro de los políticos más representativos de la provincia.

Algunas de estas familias, aunque de procedencia zamorana y con una trayectoria de representantes políticos de la provincia acabaron por afincarse en Madrid, aunque sin perder los lazos con Zamora, al menos así lo evidencia que sus sucesores obtengan las actas por la provincia. Este fue el caso de los Padierna, naturales de Villanueva del Campo; o el de Federico Arrázola, hijo de zamoranos acomodados, su padre fue un destacado político durante el segundo tercio del siglo XIX. Asimismo, hereda la tradición política Carlos Núñez Granés, hijo de los Marqueses de los Salados; José María Semprún, perteneciente a una de las familias más destacadas de Castilla la Vieja. En el caso de los Alba, Santiago, aunque afincado en Valladolid estaba emparentado con la importante familia de los Ruiz Zorrilla del Arbol, de tradición en la política zamorana, sin olvidar que también su padre consiguió las actas por Zamora durante la Restauración. La abuela de Santiago Alba estaba emparentada con la esposa de Fabriciano Cid Santiago, y éste, según nos apunta Miguel Angel Mateos, influyó en la trayectoria política de Santiago Alba. Otros que ya protagonizaron la representación de la provincia, ahora culminan su carrera política durante la Restauración como José Reina Frías, Manuel Ruiz del Arbol y Ricardo Muñiz.

Desde el punto de vista económico se vuelve a repetir la inserción en los grupos dominantes al participar directamente o pertenecer a familias compradoras en la desamortización, ocupando en ocasiones un destacado puesto entre los contribuyentes de la provincia o pueblos. Así lo demuestran las trayectorias de Manuel Ruiz del Arbol, Federico Arrázola Guerrero, los Alba, Carlos Núñez Granés, José Reina y Frías, José María Semprún, Braulio Rodríguez, Pedro Cabello Septién, Valentín de los Ríos (Marqués de Santa Cruz de Aguirre), Arturo Pérez Marrón. Otras veces destacan como propietarios fuera de la región o pertenecen a familias con tal carácter, fueron los casos de los Padierna y José María Semprún.

A su origen de propietarios unen en ocasiones el oficio de abogado, y así, por ejemplo, Federico Arrázola o Felipe Padierna tuvieron abiertos bufetes en Madrid. Asimismo, José Díez Macuso ocupó altos puestos en la carrera judicial hasta culminarla en el Tribunal Supremo de Justicia. Pero no debemos olvidar a los Alba, también abogados y que se establecieron en Valladolid. César Alba fue, además, agente en la explotación del ferrocarril Medina del Campo-Orense y por lo que respecta a su hijo Santiago, sus actividades económica fueron notables: antes y después de entrar en la política, estuvo vinculado a la Electra Popular Vallisoletana, empresa hidroeléctrica muy ligada a Zamora¹⁷. Se ha señalado la relación empresarial y política de S. Alba con su pariente Fabriciano Cid Santiago, también con la Sociedad de tranvías de Valladolid, la Minera Casa Fuertes

¹⁷ P. AMIGO ROMÁN, «La presencia de las élites sociopolíticas castellano-leonesas de la Restauración en la industria energética regional (1875-1923)», trabajo inédito mecanografiado 1994, 15-17.

(Bilbao), sin olvidar sus lazos con la industria periodística a través del Norte de Castilla, empresa adquirida por Alba junto con César Silió, que también estará presente en la vida política zamorana, aunque con un carácter más esporádico que su socio¹⁸.

Pero cabría citar también a Isidoro Rubio, fabricante de harinas y principal accionista de una compañía hidroeléctrica próxima a Valladolid; a Pedro Cabello Septián, miembro de una de las familias que controlan el crédito en Zamora¹⁹. José María Semprún Pombo, heredero de dos importantes familias de harineros, continuó el negocio en Valladolid y diversifica su inversión en negocios bancarios y textiles vallisoletanos²⁰. En otros ámbitos destacaron José Reina y Frías por su trayectoria militar o Arturo Pérez Marrón, que ejerció con prestigio la medicina en la provincia. Siguiendo la tónica general de la época rentabilizan su inversión con especulaciones financieras (Deuda Pública y depósitos bancarios).

En general, por vía matrimonial reforzaron sus posiciones económicas y sociales, reproduciendo el carácter de elite. César Alba emparentó con la importante familia de los Ruiz Zorrilla del Arbol; Federico Arrázola se casó con Dolores Mudera, importante propietaria urbana de Madrid. Lo propio hizo Felipe Padierna al casarse con Manuela Urice Urquijo, perteneciente a una opulenta familia madrileña (gracias a su donación de terrenos, por ejemplo, pudo construirse el Canal Este de Madrid), con cuyos caudales logró adquirir la extensa dehesa de Cíjara al Duque de Osuna. Sería el caso, asimismo, del santanderino Valentín de los Ríos, que se afincó en Zamora al contraer matrimonio con Catalina de Ulloa y Pereira, miembro de una de las primeras familias de Toro, o de Francisco García Molinas, gran especulador bursátil que indudablemente mejoró su posición económica al casarse con Luisa Beruete y Udaeta, dueña de la finca «Concepción Jerónima», en la ciudad de Madrid.

En contraste con el primer núcleo de familias analizado, se relacionan en mayor medida con asociaciones o instituciones foráneas. Así, César Alba lo hizo con las Academias de San Fernando y la de Historia, su hijo Santiago estuvo vinculado a instituciones vallisoletanas (Cámara de Comercio, Círculo Mercantil), y a organizaciones de ámbito estatal como fue el caso de su pertenencia a la directiva de Unión Nacional, a principios de siglo. José Díez Macuso perteneció a la Real Academia de Jurisprudencia y al Colegio de Abogados de Madrid.

Pocos fueron los condecorados, tan sólo Manuel Ruiz del Arbol y Felipe Padierna repiten las distinciones de Isabel la Católica, las de Beneficencia y, en

¹⁸ M. GARCÍA VENERO, *Santiago Alba, monárquico de razón*. Aguilar, Madrid, 1963. J. L. GÓMEZ NAVARRO, M. T. GONZÁLEZ CALVET, E. PORTUONDO, «Aproximación al estudio de las élites políticas de la Dictadura de Primo de Rivera», *Cuadernos Económicos de I.C.E.*, n.º 10 (1979), 185.

¹⁹ Cfr. M. A. MATEOS RODRÍGUEZ, «Las relaciones de poder...», *o. c.*, 238.

²⁰ J. MORENO LÁZARO, *La industria harinera en Castilla y León (1841-1864)*, Asociación Empresarial de Fabricantes de Harina de Castilla y León, 1990, 39-61, 105-6 y 111-18. Asimismo, MORENO LÁZARO, J., «La fiebre harinera castellana: la historia de un sueño industrial (1841-64)», en VV.AA. (YUN CASALILLA, COORD.), *Estudios sobre el capitalismo agrario, crédito e industria en Castilla (siglos XIX y XX)*, Junta de Castilla y León, Salamanca, 1991, 161-202.

el caso del último, la Cruz de la Orden de Santiago. Con los anteriores Arturo Pérez Marrón fue distinguido con la Encomienda de Isabel la Católica por sus servicios médicos.

Entre los autores de publicaciones debe mencionarse a Ricardo Muñiz, que escribió obras sobre la historia reciente española. José Díez Macuso y César Alba se ocuparon de cuestiones jurídicas. También su hijo Santiago, que aparte de dar a la imprenta algunos trabajos sobre cuestiones arancelarias o municipales, tradujo una de las obras de Demolins. Asimismo, Federico Arrázola estuvo vinculado a la prensa católica y algunos parlamentarios se distinguieron como conferenciantes: José Reina y Frías, sobre temas militares, en tanto que José María Semprún y Santiago Alba sobre cuestiones variadas.

La presencia en cargos locales les suele identificar con su lugar de residencia, sería el caso de Santiago Alba en tanto concejal por Valladolid o de Manuel Ruiz del Arbol, que fue alcalde del Ayuntamiento de Toro a finales de los cincuenta del siglo pasado y, posteriormente, secretario de la Diputación Provincial en varias ocasiones. Asimismo, Valentín de los Ríos, que desempeñó el cargo de Gobernador Civil durante la mayor parte de la década moderada, o de Felipe Padierna de Villapadierna, nombrado para el mismo cargo en octubre de 1868, tras la «Gloriosa». Finalmente, estarían los casos de Arturo Pérez Marrón, concejal y diputado provincial muy arraigado en la comarca del Aliste, y el de Isidoro Rubio, varias veces alcalde de Zamora ya con este siglo.

Los cargos parlamentarios y en la Administración Central hacen referencia a una minoría, integrada por José Reina Frías, jefe de la Casa Real de Alfonso XII que ocupó varias Direcciones Generales relacionadas con el Ejército. Por Federico Arrázola, director general de Correos y Telégrafos a principios de los noventa; por José María Semprún, que formó parte en la Comisión de Presupuestos y Peticiones (1907) o por José Díez Macuso, presidente del Tribunal Supremo, como ya hemos dicho, aparte de director general de Instrucción Pública. Una minoría que se fortalece y compensa gracias a la notable trayectoria de Santiago Alba, varias veces ministro (de Marina en 1906, de Instrucción Pública en 1912 y 18, de la Gobernación en 1912 y 16, y de Hacienda en 1916 y 18), pero también jefe del partido liberal de Valladolid en 1906, posteriormente jefe regional (en la asamblea organizada por él mismo en dicha ciudad después de la proclamación del Bloque Nacional en 1908 (Zaragoza), a la que asistieron, entre otros, Moret, Melquiades Álvarez y Canalejas), y finalmente, líder de Izquierda Liberal a partir de 1918. Además fue, según apunta García Venero, el iniciador junto con el Vizconde de Eza del Crédito Agrícola, pensado para superar los antiguos pósitos, por no mencionar aquí sus conocidas reformas en Hacienda y otros ministerios que le convirtieron en uno de los políticos más relevantes de la escena política española del primer tercio de nuestro siglo.

Junto a los dos núcleos de familias e individuos más notables conviven, en el panorama político, los menos representativos, en torno a unos cuarenta nombres, de los que aproximadamente veinticinco serían diputados y el resto senadores. Algunos de ellos ya estuvieron presentes en la política zamorana anterior a la Restauración, como el diputado Rafael Díez Jubitero y los senadores Juan Zapatero

Navas y Miguel Requejo Linares. En otros casos, se trataría de sus familias, como en el del diputado Merchán Manzano y el ya aludido Miguel Requejo Linares.

Un núcleo apreciable de ellos aparecen en las listas de mayores contribuyentes provinciales o municipales como los senadores Miguel Requejo Linares, Máximo Cánovas del Castillo, los diputados José María León Molina, Alonso Merchán Manzano, José Jambrina Fernández, Segundo Varona Argüeso, José San Miguel Gándara, P. Martínez de Irujo, M. Osorio y Martos, etc. Si bien la posesión de importantes propiedades no significa en todos los casos que mantuvieran una relación estrecha con la provincia ni les eximía por ello del apóstrofe de cuneros (el ejemplo más notable puede ser el ya aludido de M. Osorio, Marqués de Alcañices).

Algunos ocuparon cargos locales, como vuelven a repetirse los nombres de José Jambrina, alcalde de Zamora; o provinciales, destacando Alonso Merchán Manzano, miembro de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, así como de la Sociedad Económica de Amigos del País. Por lo que respecta a puestos en la Administración Central, Máximo Cánovas del Castillo desempeñó cargos en direcciones generales del Ministerio de la Guerra; Fernando López Monís, fue director general de Primera Enseñanza y de Obras Públicas y, pasando a niveles superiores, César Silió fue ministro de Instrucción Pública y Alvaro de Figueroa y Torres varias veces presidente del Consejo de Ministros.

De estos en torno a cuarenta nombres, cerca de treinta no mantuvo apenas relación con la provincia de Zamora, siendo por tanto cuneros y repartiéndose aproximadamente por mitades entre Congreso y Senado. De ellos, algunos pertenecen a la elite económica y política regional, en los casos de César Silió, relacionado entre otros con la empresa periodística *El Norte de Castilla*, o de Narciso y Benito de la Cuesta, vinculados a los negocios eléctrico y harinero. Otros se inician en la política en otras provincias y Zamora pasa a ser una más, según se aprecia en las trayectorias de los senadores Antonio Ferratges Mesa, José González y González Blanco, Juan Bautista Torre y Vega, Conrado Solsona y Baselga, Federico Hoppe Rute, Santiago Mataix.

CONCLUSIONES

En definitiva, la representación y el control político de la provincia estuvo en manos de los propios zamoranos, oriundos o vinculados por razones de trabajo, lazos matrimoniales, compras de tierra, antecedentes familiares, contribuyendo a reproducir la elite local sólo hasta mediada la segunda década del siglo XX. Representa así, una situación intermedia entre lo ocurrido en la circunscripción de Alicante, dominada con claridad por cuneros ya desde los inicios del reinado de Alfonso XIII²¹, y el caso abulense, donde su élite política controla los dos planos de la vida política nacional y local.

²¹ S. FORNER, M. GARCÍA, *Cuneros y caciques, Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante*, 1990.

Respecto a la reproducción de la elite, hay una serie de familias y personas continuadoras del control político que ya poseían antes de la Restauración. Referente al comportamiento de las familias, observamos la fuerte endogamia que constriñe pero refuerza el variado arco familiar a pocos núcleos, a menudo emparentados entre sí: los Rodríguez, vinculados a los Jesús Santiago y los Cid; Sagasta, emparentado con los Galarza, los Avedillo-Requejo, los Zorrilla-Ruiz del Arbol, con los que encuentran los Alba, como las familias más emblemáticas por alcanzar con asiduidad las actas de diputado o senador. A cierta distancia les seguirían en protagonismo las familias de los Padierna, Arrázola-Guerrero, ambas asentadas en Madrid, Núñez y Merchán Manzano. Junto a estos clanes descuellan personas concretas que, con la Restauración, continúan en el ejercicio de la política en convivencia con dichas familias: José Reina Frías (Conde de Oricain), Valentín de los Ríos (Marqués de Santa Cruz de Aguirre), Braulio Rodríguez, Rafael Díez Jubitero, Ricardo Muñiz, principalmente.

A esta elite que, como hemos visto, hunde sus raíces en la política provincial anterior a la Restauración, se sumará hasta principios de siglo, un nuevo núcleo familiar encabezado por el Conde de la Patilla, vinculado a Benavente por compras en la desamortización y sobre todo al duque de Osuna, que controló el distrito en compañía de su yerno (Mateo Silvela y el hermano de éste, Faustino) y de su hijo Leopoldo. Junto a este núcleo familiar vuelven a cobrar protagonismo nuevas personalidades aisladas como Pedro Cabello Septién, gran propietario y perteneciente a una de las pocas familias que controlan el desarrollo financiero de la provincia; vinculado a través de la propiedad en los casos de Segundo Varona y José María Semprún Pombo, éste último perteneciente a una notable familia de Castilla la Vieja, los zamoranos Arturo Pérez Marrón y José Díez Macuso, médico el primero y muy arraigado en el Aliste, alto funcionario el segundo, además de consolidador de las clientelas de Claudio Moyano. Rafael Solís Liébana y Francisco García Molinas completarían el cuadro de personajes.

Este conjunto de familias y particulares, que arrancan desde antes de la Restauración o de ésta, conforman la elite que controla la política zamorana desde 1876 hasta principios de siglo. De manera que cabe hablar más que de relevo familiar de reproducción de las mismas familias, reforzadas por mecanismos endogámicos, y de adicionar un nuevo núcleo en torno al Conde de la Patilla. Con las familias políticas compartieron protagonismo los individuos, reproduciendo la tendencia cultivada con anterioridad a la Restauración. La política como tradición familiar vino a ser encrucijada de profesionalización y deber de elite.

Apellidos y nombre	Cargos locales	Cargos provinciales	
Abril Ochoa, J.			
Alba Bonifaz, Santiago			
Alba García Oyuelos, César			
Alonso Padierna Villapadi, S. V.			
Arrázola Guerrero, Federico			
Avedillo Juárez, Germán	Alcalde y Concejal de Zamora	Vocal Junta Prov Agr. y E	
Belestá, Tomás (Obispo)		Obispo Zamora	
Bravo Romero, Emilio			
Bustamante Rodríguez, Joa			
Cabello Septién, Pedro	Concejal y Alcalde Zamora	Diputado Prov Alcañ y Ber.	
Cánovas Castillo, Maxi			
Cánovas del Castillo Varona, José	Teniente Alcalde Madrid		
Cembrano y Muñoz, A.			
Cid Santiago, Fabriciano		Varios. Presid. Diput.	
Cobián y Fernández Cordoba, E.			
Cuesta Maroto, Benito			
Cuesta Varona, Narciso			
Diez Jubitero, Rafael			
Diez Macuso, José			
Ferratges Mesa, Antonio	Presid. Diput. Catalana a Co	Gobernador Civil	
Figuroa Torres, Alvaro			
Galarza Vidal, Angel			
García Molina, Francisco	Teniente Alcalde Madrid		
García Morales, M.			
González Gómez, F.	Vocal Comisión	Comis Perm Diputac y Hacie	
González González Blanco, José			
Gutiérrez Ferreras, Fernando			
Hoppe Rute, Federico			
Ibarra y Céspedes, L.			
Jambrina Fernández, José	Alcalde de Zamora		
León Molina, José María			
Lopez Monis, F.			
Manso Velasco Chaves, Alberto			
Martínez Irujo y Caro, P.			
Mataix Soler, Santiago			
Merchán Manzano, Alonso		Comisario Junta Agricultu	
Morán López, Francisco			
Muñiz Virghetti, Ricardo			
Muñoz Cobo y Serrano			
Núñez Bragado, M.	Fiscal Municipal	Varias Comisiones	
Núñez Granés, Carlos			

Apellidos y nombre	Cargos locales	Cargos provinciales
Osorio y Martos, Miguel		Gobernador Zamora
Padierna de Villapadierna, Fel		
Padierna de Villapadierna, León		
Pérez Marrón, Arturo	Ten. Alcalde y Alcalde Inter.	Dip. Provincial
Ramírez de Arellano, A.		
Reina La Torre, Gustavo		
Reina y Frías, José de		
Requejo Avedillo, Federic	Concejal	Vocal Junta Prov.
Requejo Herrero, Alberto		
Requejo Herrero, Manuel		
Requejo Linares, Miguel	Junta de Instrucción Pública	Presidente Diputación. Co
Ríos y Ríos, Valentín	Alcalde de Campoo de Suso (San	Gobernador Zamora
Rodríguez Cid, Antonio		Presid. Diputación
Rodríguez Guerra, Julio		Diputado Provincial
Rodríguez Madroño, Braulio		
Rodríguez Rodríguez, Felipe		Dip. Vocal Sección Montes
Rodríguez Rodríguez, José		Dip. Provincial
Rubin Homent		
Rubio Gutiérrez, Isidoro	Alcalde de Zamora	Comisario Regio de Foment
Ruiz Arbol, Manuel		Diputado Provincial Secr Di
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes	Pres. Junta Revol Zamora 68	
San Miguel de la Gándara, José		
Santiago, Antonio Jesús de		Vocal Junt. Provin Sanidad 18
Santos Ruiz-Zorrilla, S.	Juez Municipal	Miembro Varias Comisiones
Seebold Zarauz, Teodoro		
Semprún Pombo, José María de		
Silió y Cortés, César	Véase Valladolid	
Silvela Casado, Faustino		
Silvela Casado, Mateo		
Solis Liébana, Rafael		
Solsona Balsega, Conrado		
Tordesillas y O'Donell, Enriq	Concejal Ayuntam. Madrid	
Torre Vega, Juan		
Travesedo Fernández Casariego		
Trueba Pardo, Andrés		
Varona Argüeso, Segundo		
Villate Carralón, Enrique		
Zapatero Navas, Juan		
Zarandona Valentín, Francisco	Véase Valladolid	
Tordesillas Fdez. Casariego, L.		
Palacios Morini, Leopoldo		

DATOS ELECTORALES DE LOS PARLAMENTARIOS ZAMORANOS

Apellidos y nombre	L910	C914	L916	A918	C919	C921	L923	DIPU	SENA	A29	CUN	SENVIT	DIPANT	SENANT	TOTAL
Abril Ochoa, J.							DL	1	0	1	1	0	0	0	1
Alba Bonifaz, Santiago							DL	2	0	1	0	0	0	0	2
Alba García Oyuelos, César								1	0	0	0	0	0	0	1
Alonso Padierna Villapadi, S.V.								1	1	0	0	0	0	0	2
Arrázola Guerrero, Federico								2	0	0	0	1	0	0	3
Avedillo Juárez, Germán								1	0	0	0	0	0	0	1
Belestá, Tomás (Obispo)								0	1	0	0	0	0	0	1
Bravo Romero, Emilio								0	1	0	1	1	0	0	2
Bustamante Rodríguez, J.								1	0	0	1	0	0	0	1
Cabello Septién, Pedro								0	2	0	0	1	0	0	3
Cánovas Castillo, Maximo								0	1	0	0	0	0	0	1
Cánovas del Castillo Varona, J.								1	0	0	0	0	0	0	1
Cembrano y Muñoz, A.					DL			1	0	0	1	0	0	0	1
Cid Santiago, Fabriciano	DL	DL	DL					7	0	2	0	0	0	0	7
Cobian y Fdez. Córdoba, E.							DL	1	0	1	1	0	0	0	1
Cuesta Maroto, Benito								2	0	0	1	0	0	0	2
Cuesta Varona, Narciso								1	0	0	1	0	0	0	1
Diez Jubitero, Rafael								1	0	0	0	0	2	1	1
Diez Macuso, José	DC							10	0	1	0	0	0	0	10
Ferratges Mesa, Antonio								0	2	0	1	1	0	0	3
Figuroa Torres, Alvaro								1	0	0	1	0	0	0	1
Galarza Vidal, Angel	DL	DL	DLV					8	0	1	0	1	0	0	9
García Molinas, Francisco	SL	SL	SL	SL	SL	SL		0	10	0	1	0	0	0	10
García Morales, M.				DC				1	0	0	1	0	0	0	1
González Gómez, F.				DL		SL	SL	1	2	0	0	0	0	0	3
González González Blanco, J.								0	1	0	1	0	0	0	1
Gutiérrez Ferreras, Fernando								0	3	0	0	0	0	0	3
Hoppe Rute, Federico								0	2	0	1	0	0	1	2
Ibarra y Céspedes, L.					DC			1	0	0	1	0	0	0	1
Jambrina Fernández, José								1	0	0	0	0	0	0	1
León Molina, José María								1	0	0	0	0	0	0	1
Lopez Monis, E.				DL	DL	DL		3	0	2	1	0	0	0	3
Manso Velasco Chaves, A.				SP				0	3	0	0	1	0	0	4
Martínez Irujo y Caro, P.		DC	DC	DC				3	0	1	0	1	0	0	4
Mataix Soler, Santiago				SL				0	1	0	1	0	0	0	1
Merchán Manzano, Alonso								1	0	0	0	0	0	0	1
Morán López, Francisco						DC		1	0	0	0	0	0	0	1
Muñiz Vighietti, Ricardo								3	0	0	0	0	3	0	3
Muñoz Cobo y Serrano					SC			0	1	0	1	0	0	0	1
Núñez Bragado, M.				DL		DL	DL	3	0	2	0	0	0	0	3

Apellidos y nombre	L910	C914	L916	A918	C919	C921	L923	DIPU	SENA	A29	CUN	SENVIT	DIPANT	SENAVIT	TOTAL
Núñez Granés, Carlos								2	0	0	0	0	0	0	2
Osorio y Martos, Miguel						DC		1	0	0	0	0	0	0	1
Padierna de Villapadierna, Fel								1	1	0	0	1	1	0	3
Padierna de Villapadierna, León								2	0	0	0	0	0	0	2
Pérez Marrón, Arturo	DC	DC				SV		6	0	0	0	1	0	0	7
Ramírez de Arellano, A.					DC	DC	DC	3	0	0	1	0	0	0	3
Reina La Torre, Gustavo								1	0	0	0	0	0	0	1
Reina y Frías, José de								4	0	0	0	0	6	0	4
Requejo Avedillo, Federico	DL							11	0	1	0	1	0	0	12
Requejo Herrero, Alberto	DL							1	0	0	0	0	0	0	1
Requejo Herrero, Manuel	DL	DL	DL		DL			4	0	2	0	0	0	0	4
Requejo Linares, Miguel								0	1	0	0	0	0	1	1
Ríos y Ríos, Valentín								0	2	0	0	0	4	1	2
Rodríguez Cid, Antonio				DL			SL	1	1	1	0	0	0	0	2
Rodríguez Guerra, Julio								1	0	0	0	0	0	0	1
Rodríguez Madroño, Braulio								0	6	0	0	0	3	0	6
Rodríguez Rodríguez, Felipe								2	0	0	0	0	0	0	2
Rodríguez Rodríguez, José								1	2	0	0	0	0	0	3
Rubín Homent						SC		0	1	0	1	0	0	0	1
Rubio Gutiérrez, Isidoro			SL	SL			SL	0	3	0	0	0	0	0	3
Ruiz Arbol, Manuel								1	0	0	0	0	2	0	1
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes								3	0	0	0	0	2	0	3
San Miguel de la Gándara, José								1	0	0	1	0	0	0	1
Santiago, Antonio Jesús de								5	2	0	0	0	5	0	7
Santos Ruiz-Zorrilla, S.			DL					1	0	0	0	0	0	0	1
Seebold Zarauz, Teodoro						DI	DI	2	0	0	1	0	0	0	2
Semprún Pombo, José María de	SC							3	3	0	0	0	0	0	6
Siló y Cortés, César					DC			1	0	0	1	0	0	0	1
Silvela Casado, Faustino		DC						4	0	0	0	0	0	0	4
Silvela Casado, Mateo		SC	SC		SC	SCV		4	5	0	0	1	0	0	10
Solis Liébana, Rafael								0	3	0	1	0	0	0	3
Solsona Balsega, Conrado								0	1	0	1	0	0	0	1
Tordesillas y O'Donnell, Enriq								3	0	0	0	1	0	0	4
Torre Vega, Juan								0	1	0	1	0	0	0	1
Travesedo Fernández Casariego			SL					0	1	0	0	0	0	0	1
Trueba Pardo, Andrés								3	1	0	0	0	0	0	4
Varona Argüeso, Segundo								3	0	0	0	0	0	0	3
Villate Carralón, Enrique				SP				0	1	0	1	1	0	0	2
Zapatero Navas, Juan								0	1	0	0	1	0	1	2
Zarandona Valentín, Francisco		DC						1	0	0	1	0	0	0	1
Tordesillas Fdez. Casariego, L.	DL		DL	DL	DL	DL	DL	7	0	4	0	0	0	0	7
Palacios Morini, Leopoldo		DRf	DRf					2	0	0	0	0	0	0	2

Apellidos y nombre	Naturaleza	Nace	Muere	Padre	Esposa
Abril Ochoa, J.					
Alba Bonifaz, Santiago	Zamora	1/01/1872			
Alba García Oyuelos, César	Burgos	7/04/1839	16/12/88		Casado 2 veces
Alonso Padierna Villapadi, S. V.		1/01/1863	24/05/03		Conc. Gallego Campo
Arrázola Guerrero, Federico	Madrid	1/01/1846		Loren Arra Ana M. Guerre	Dolores Mudera
Avedillo Juárez, Germán	Zamora	1/01/1850			
Belestá, Tomás (Obispo)	Zamora	29/12/1811	1/01/1992		
Bravo Romero, Emilio	Sevilla	29/06/1827	24/01/1893		
Bustamante Rodríguez, Joa					
Cabello Septién, Pedro	Leganés. Santander	28/12/1812	24/08/00	Francisco Cabello	
Cánovas Castillo, Maxim	Málaga	1/01/1833	1/06/01	Antonio Cánovas García	
Cánovas del Castillo Varona, José		1/01/1873		M. Canov P. Varona	
Cembrano y Muñoz, A.					
Cid Santiago, Fabriciano	Zamora. Villardeciervos	1/01/54			Par. S. Alba
Cobán y Fernández Córdoba, E.	Getafe	1/01/1861			Manuela Herrera
Cuesta Maroto, Benito	Valladolid	1/01/1872			
Cuesta Varona, Narciso	Valladolid	1/01/51			
Díez Jubitero, Rafael					
Díez Macuso, José	Zamora	1/01/44			Soltero
Ferratges Mesa, Antonio	Santiago de Cuba	1/01/1841	1/01/09		Conc. Domínguez
Figueroa Torres, Alvaro	Madrid	1/01/1863	1/01/1950	Marqués de Villamejor	Casilda Alonso Martí
Galarza Vidal, Angel	Zamora	19/07/56			
García Molinas, Francisco	San Juan de Puerto Rico	29/05/1858		Francisco García de las Rivas	Luisa Berruete Udaeta
García Morales, M.	San Juan de Puerto Rico	1/01/1883			
González Gómez, F.					
González González Blanco, José	Alba de Tormes	1/01/1839	27/09/13		
Gutiérrez Ferreras, Fernando	Barcial de Basco	14/12/1807		José González María Ferre	
Hoppe Rute, Federico	Málaga	26/03/1826		Feder Hoppe	
Ibarra y Céspedes, L.					
Jambrina Fernández, José					
León Molina, José María					
Lopez Monis, F.	Granada	20/02/81			
Manso Velasco Chaves, Alberto					
Martínez Irujo y Caro, P.					
Mataix Soler, Santiago	Alcoy (Alicante)	1/01/1871	1/01/18		
Merchán Manzano, Alonso					
Morán López, Francisco	Zamora	1/01/1870			
Muñiz Viglietti, Ricardo					
Muñoz Cobo y Serrano					
Núñez Bragado, M.					

Apellidos y nombre	Naturaleza	Nace	Muere	Padre	Esposa
Núñez Granés, Carlos	Benavente			Marqués Salados	
Osorio y Marcos, Miguel					
Padierna de Villapadierna, Fel	Villanueva del Campo. Zamora	1/01/1832	1/03/1895	Gabriel Padierna de Villa	Manuela de Ericé y Ur.
Padierna de Villapadierna, León	Villanueva del Campo	28/06/1837		Gabriel Padierna	
Pérez Marrón, Arturo	Zamora	1/01/1855			
Ramírez de Arellano, A.					
Reina La Torre, Gustavo			1/01/1892		
Reina y Frías, José de	Fuentelapeña	22/02/1820	26/03/1887		
Requejo Avedillo, Federico	Zamora	19/05/1854	3/06/15	Miguel Requejo	
Requejo Herrero, Alberto	Zamora	1/01/1883		Federico Requejo	
Requejo Herrero, Manuel		1/01/1881		Federico Requejo	T. Pérez Soto
Requejo Herrero, Miguel	Zamora	9/05/1819		Francisco Requ. Rosal Linares	Hij. Ild. Avedillo
Ríos y Ríos, Valentín	Proaño Santander	5/11/1811	1/01/1888	Angel Ríos y María Ríos	Catalina Ulloa Pérez
Rodríguez Cid, Antonio	Zamora	1/01/1878			
Rodríguez Guerra, Julio	Valladolid. Antes de	1/01/1870		J. Rodríguez Antonia G.	
Rodríguez Madroño, Braulio	Zamora				
Rodríguez Rodríguez, Felipe	Zamora	1/01/1846		A. Rodríguez Rodríguez	A. Cid Santiago
Rodríguez Rodríguez, José	Zamora	1/01/1837	27/08/08	A. Rodríguez Rodríguez	A. Guerra
Rubin Homent					
Rubio Gutiérrez, Isidoro					
Ruiz Arbol. Manuel			1/01/11		
Mateo Sagasta Escobar, Práxedes	Torrecillas Cameros Rioja	21/07/1825	5/01/03	Clem. Mateo Sagast	Angela Vidal Herrera
San Miguel de la Gándara, José					
Santiago, Antonio Jesús de	Villadecierros	14/01/1827	14/03/01		
Santos Ruiz-Zorrilla, S.	Zamora	1/01/1868			
Seebold Zarauz, Teodoro					
Semprún Pombo, José María de	Valladolid	5/04/1866			
Silió y Cortés, César	Rioseco	18/04/1865			
Silvela Casado, Faustino	Madrid	29/06/1872		Manuel Silvela	
Silvela Casado, Mateo	Madrid			Manuel Silvela	Hija Conde Pat
Solis Liebana, Rafael			1/01/03		
Solona Balsega, Conrado	Barbastro	1/01/1851	4/04/16		
Tordesillas y O'Donnell, Enriq	Madrid	7/29/1839	13/06/1893	Pedro a Torde Rafaela O	Sofía Casariego
Torre Vega, Juan					
Travesedo Fernández Casariego		1/01/1861		Juan Trave Carl. Fern. Casa	Pilar García Sancho Z.
Truebo Pardo, Andrés		26/07/1860	16/02/03		Purific. Rodríguez Guerra
Varona Argüeso, Segundo					
Villate Carralón, Enrique	Trinidad	11/02/1861	6/05/25	Blas de Villate Ter. Carra	
Zapatero Navas, Juan	Ceuta	19/07/1810		Juan A.-Zapatero, Mónica	
Zarandona Valentín, Francisco	Valladolid	6/03/1868	28/06/15		
Tordesillas Fdez. Casariego, L.				C. Patilla S. Fernández	
Palacios Morini, Leopoldo					

Apellidos y nombre	Hijos	Relación familiar	Domicilio habitual
Abril Ochoa, J.			
Alba Bonifaz, Santiago			
Alba García Oyuelos, César	Santiago Alba	Ruiz-Zorrilla del Arbol	
Alonso Padierna Villapadi, S. V.		Primo Director Diario Palentino	
Arrázola Guerrero, Federico		Los Guerrero políticos	Madrid
Avedillo Juárez, Germán		Tio abuelo Requejo Avedillo	Zamora
Belestá, Tomás (Obispo)			
Bravo Romero, Emilio			
Bustamante Rodríguez, Joa			
Cabello Septién, Pedro			Madrid/Zamora
Cánovas Castillo, Maxim	José Canovas del Castillo Var	Hermano Antonio Canovas	
Cánovas del Castillo Varona, José			
Cembrano y Muñoz, A.			
Cid Santiago, Fabriciano		Hermano es interv. estado	Zamora/Madrid
Cobián y Fernández Córdoba, E.		Hermano Juan José, diputado	
Cuesta Maroto, Benito			Madrid
Cuesta Varona, Narciso			Madrid
Díez Jubitero, Rafael			
Díez Macuso, José			Madrid
Ferratges Mesa, Antonio	Roberto		Madrid/Barcelona
Figueroa Torres, Alvaro	Alvar, Luis, Carl. Casil. Agu	Yerno Alonso Martínez	Madrid
Galarza Vidal, Angel		Familia pariente de Sagasta	Madrid
García Molinas, Francisco			Madrid
García Morales, M.			
González Gómez, F.			
González Gonzalez Blanco, José			Madrid
Gutiérrez Ferreras, Fernando			Benavente
Hoppe Rute, Federico		Pariente Consul. Diman en Malag.	Malaga/Madrid
Ibarra y Céspedes, L.			
Jambrina Fernández, José			
León Molina José María			
Lopez Monis, F.			
Manso Velasco Chaves, Alberto		Hno. José, Senador	Madrid
Martínez Irujo y Cazo, P.			
Mataix Soler, Santiago			
Merchán Manzano, Alonso			
Morán López, Francisco			
Muniz Viglietti, Ricardo			
Muñoz Cobo y Serrano			
Núñez Bragado, M.			Zamora

Apellidos y nombre	Hijos	Relación familiar	Domicilio habitual
Núñez Granés, Carlos		Tio Marqués de Núñez	
Osorio y Martos, Miguel			Madrid
Padierna de Villapadierna, Fel	Manuela y Jesús	Hermano León	Madrid
Padierna de Villapadierna, León		Hermano Felipe	
Pérez Marrón, Arturo			Madrid
Ramírez de Arellano, A.			
Reina La Torre, Gustavo			
Reina y Frias, José de		Hnos. Militares	
Requejo Avedillo, Federic	Alberto y Manuel		Madrid
Requejo Herrero, Alberto			Madrid
Requejo Herrero, Manuel	Justo		Madrid
Requejo Linares, Miguel	Federico Req.		Zamora
Ríos y Ríos, Valentin		Par S. Calderón Collantes	Toro/Zamora
Rodríguez Cid, Antonio			Zamora
Rodríguez Guerra, Julio		Sobrino Felipe Rodríguez	Benavente
Rodríguez Madroño, Braulio			
Rodríguez Rodríguez, Felipe			Zamora
Rodríguez Rodríguez, José	Seis		Benavente
Rubin Homent			
Rubio Gutiérrez, Isidoro			
Ruiz Arbol, Manuel			
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes		Los Galarza de Zam. Fernando M.	Madrid
San Miguel de la Gándara, José			Madrid
Santiago, Antonio Jesús de			Zamora/Madrid
Santos Ruiz-Zorrilla, S.		Parien Gutiérrez Amigo	
Seebold Zarauz, Teodoro			
Semprún Pombo, José María de			Madrid
Silió y Cortés, César			Valladolid
Silvela Casado, Faustino		Hnos. Mateo, Francisco y Luis	Madrid
Silvela Casado, Mateo		Hnos. Francisco, Luis Faustino	Madrid
Solis Liébana, Rafael			Madrid
Solsona Balsega, Conrado			
Tordesillas y O'Donell, Enriq	Leopoldo	Pariente Travesedo, Silvela	Madrid/Benavente
Torre Vega, Juan			
Travesedo Fernández Casariego		Sobr. Conde Enc. Tordesillas	
Trueba Pardo, Andrés	Purif. y José	Los Rodríguez	Zamora
Varona Argüeso, Segundo			
Villate Carralón, Enrique			Madrid
Zapatero Navas, Juan			
Zarandona Valentín, Francisco			Valladolid
Tordesillas Fdez. Casariego, L.			Madrid
Palacios Morini, Leopoldo			

Apellidos y nombre	Profesión	Universidad	Prensa	Publicaciones	Red. caciquil
Abril Ochoa, J.	Abogado			Jurídicas	
Alba Bonifaz, Santiago					
Alba García Oyuelos, César	Abogado	Doctor			
Alonso Padierna Villapadi, S. V.	Oficial Consejo Estad.				
Arrizola Guerrero, Federico	Abogado	Madrid	Prensa Católica		
Avedillo Juárez, Germán	Abogado Rico Vinatero				
Belestá, Tomás (Obispo)	Obispo Za.	Seminario S. Atilano		Obras Liter. y Jurid.	
Bravo Romero, Emilio	Magistrado	Sevilla/Madrid	Redactor Las Noved. el Coliseo		
Bustamante Rodríguez, Joa					
Cabello Septién, Pedro	Banquero/Propiet.				
Cánovas Castillo, Maxim	Militar		Periódicos Militares, El Nacional	Compendio Geográfico	
Cánovas del Castillo Varona, José	Abogado/Periodista		Redactor Diario Madrid, La Libertad, Etc.	Jurídicas	
Cembrano y Muñoz, A.					
Cid Santiago, Fabriciano	Abogado/Propiet.	Lic.			Cin Cervato
Cobán y Fernández Córdoba, E.	Abogado			Fuerzas Navales	
Cuesta Maroto, Benito					
Cuesta Varona, Narciso	Empr. Agr. Ind. Com.				
Díez Jubitero, Rafael					
Díez Macuso, José	Abogado	Jurídicas			
Ferrages Mesa, Antonio	Abogado/Financiero				
Figueras Torres, Alvaro	Abogado/Político	Bolonia	Fundó el Diario Univ. Propiet. El Globo	Políticas	
Galarza Vidal, Angel	Militar/Ingenier./Prop.			Admon. Local	
García Molinas, Francisco	Médico			Obras Medic.	
García Morales, M.	Militar				
González Gómez, F.					
González González Blanco, José	Magistrado				
Gutiérrez Ferreras, Fernando	Terrateniente/Indust.				
Hoppe Rute, Federico	Magistrado				
Ibarra y Céspedes, L.					
Jumbina Fernández, José	Industrial				
León Molina, José María					
Lopez Moris, F.	Catedrático	Madrid/Bolonia	«La Noche» Fund. y Dir.	Relacionadas con enseñanza	
Manso Velasco Chaves, Alberto					
Martínez Inju y Caro, P.					
Matáiz Soler, Santiago	Periodista				
Merchán Manzano, Alonso					
Morán López, Francisco					
Muñiz Vigueta, Ricardo	Militar/Funcionario			Históricas	
Muñoz Cobo y Serrano					
Núñez Bragado, M.	Abogado				Apoderado Requijo

Apellidos y nombre	Profesión	Universidad	Prensa	Publicaciones	Ed. caciquil
Núñez Granés, Carlos					
Osoyo y Martos, Miguel					
Paderna de Villapaderna, Fel	Abogado	Valladolid/Madrid			
Paderna de Villapaderna, León					
Pérez Marrón, Arturo	Médico	Doctor			Amigo D. Sotomayor
Ramirez de Arellano, A.					
Reina La Torre, Gustavo					
Reina y Frías, José de	Militar				
Requejo Avedillo, Federico	Catedr./Ingeniero		Relacionado con Herald		Propia
Requejo Herrero, Alberto	Abog./Funcionario	Lic./Univ./Central			Requejo
Requejo Herrero, Manuel	Militar/Propiet.				Requejo
Requejo Linares, Miguel	Abogado	Valladolid			
Ríos y Ríos, Valentin	Abogado	Valladolid			
Rodríguez Cid, Antonio	Abogado				Clan Cervato
Rodríguez Guerra, Julio					
Rodríguez Madroño, Braulio					
Rodríguez Rodríguez, Felipe	Abogado	Lic./Valladolid			Clan Cervato
Rodríguez Rodríguez, José	Negocios				Clan Cervato
Rubin Homent					
Rubio Gutiérrez, Isidoro	Fabricante Harinas				
Ruiz Arbol, Manuel					
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes	Ingeniero/Político	Madrid	La Iberia		
San Miguel de la Gándara, José					
Santiago, Antonio Jesús de	Agente Bols./Comerc.				
Santos Ruiz-Zorrilla, S.					
Seebold Zarauz, Teodoro					
Semprún Pombó, José María de	Banquero				
Siló y Cortés, César	Abogado/Escritor		Dir. Norte de Castilla/Propiet. La Libertad	Jurid., Polic. y Sociales	
Sívela Casado, Faustino	Abogado/Propiet.				
Sívela Casado, Mateo					O'Donnell
Solis Liebana, Rafael	Magistrado				
Solsona Balsega, Conrado	Periodista/Abog./Escrit.		El Imparcial, El Cronista, Dir. La Corresp.	Literarias y Políticas	
Tordesillas y O'Donnell, Enriq	Abogado/Propiet.	Madrid	Funda El Parlamento		
Torre Vega, Juan	Ingeniero Montes				
Travesedo Fernández-Casarego					Conde Paila
Trucha Pardo, Andrés					
Vasquez Argüeso, Segund					
Villare Carralón, Enrique					
Zapatero Navas, Juan	Militar				
Zaradone Valerón, Francisco	Abogado	Valladolid		Poemas Leyendas	
Tordesillas Fdez. Casarego, L.	Abogado/Propiet.				Conde Paila
Palacios Morini, Leopoldo				Políticas	

Apellidos y nombre	Condecoraciones	Instituciones	Asociaciones
Abril Ochoa, J.			
Alba Bonifaz, Santiago			
Alba García Oyuelos, César		R. Academia	
Alonso Padierna Villapadi, S. V.			
Arrázola Guerrero, Federico			
Avedillo Juárez, Germán			Soc. Econ. Amig. País y Col. Abogado
Belestá, Tomás (Obispo)			
Bravo Romero, Emilio	Cruz Beneficencia	Pte. Tribunal Supremo	
Bustamante Rodríguez, Joa			
Cábello Septién, Pedro			
Cánovas Castillo, Maxim			
Cánovas del Castillo Varona, José		Academia Jurisprud.	Abog. Importantes Compañ. y Asoc.
Cembrano y Muñoz, A.			
Cid Santiago, Fabriciano	Distinción Honorífica	Culturales	Directiva Círculo Zamora
Cobián y Fernández Córdoba, E.	Hijo Adopt. Villavellid.		
Cuesta Maroto, Benito			
Cuesta Varona, Narciso			
Díez Jubitero, Rafael			
Díez Macuso, José		R. A. Jurisprud. Pte. Supremo	Colegio Abogados
Ferratges Mesa, Antonio	Is. La Cat. Leg. Honor		
Figueroa Torres, Alvaro		Dir. R. Acad. Bellas Arte y D.	Pte. Ateneo Madrid
Galarza Vidal, Angel	Varias. Gentilhombre	Dir. Ins. Geogr. Voc. Comis. Pe.	
García Molinas, Francisco	Socio Mérito C/C Zamo.	Ins. Nac. Previsión	Pte. Federac. Esp. Fútbol. Benefi.
García Morales, M.			
González Gómez, F.			
González González Blanco, José		Tribunal Ctas. R. Acad. Jurisp.	
Gutiérrez Ferreras, Fernando			
Hoppe Rute, Federico	Is. La Cat. Carlos III	Tribunal de cuentas	
Ibarra y Céspedes, L.			
Jambrina Fernández, José			
León Molina, José María			
Lopez Monis, F.		Legión Honor	
Manso Velasco Chaves, Alberto	Gentilhombre C. Carlo		
Martínez Irujo y Caro, P.			
Mataix Soler, Santiago			
Merchán Manzano, Alonso			Seap Zamora
Morán López, Francisco			
Muñiz Viglietti, Ricardo			
Muñoz Cobo y Serrano			
Núñez Bragado, M.			

Apellidos y nombre	Condecoraciones	Instituciones	Asociaciones
Núñez Granés, Carlos			
Osorio y Martos, Miguel			
Padierna de Villapadierna, Fel	Cab. Santiago.		
Padierna de Villapadierna, León			
Pérez Marrón, Arturo	Varias	R. A. Medicina	
Ramírez de Arellano, A.			
Reina La Torre, Gustavo			
Reina y Frías, José de			
Requejo Avedillo, Federico	Si		Seap Zamora
Requejo Herrero, Alberto			
Requejo Herrero, Manuel			
Requejo Linares, Miguel			Col. Abog. Zamora
Ríos y Ríos, Valentín	C. Carlos III		
Rodríguez Cid, Antonio			
Rodríguez Guerra, Julio			
Rodríguez Madroño, Braulio			
Rodríguez Rodríguez, Felipe		Junta Prov. Agricult.	Colegio Abogados Zamora
Rodríguez Rodríguez, José			
Rubín Homent			
Rubio Gutiérrez, Isidoro			Pte. Cámara Comerc. Za. 12-17
Ruiz Arbol, Manuel	Cruz Benef. e Isabel la Cat.		
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes			
San Miguel de la Gándara, José			
Santiago, Antonio Jesús de			Seap Zamora
Santos Ruiz-Zorrilla, S.			
Seebold Zarauz, Teodoro			
Semprún Pombo, José María de			
Silió y Cortés, César			
Silvela Casado, Faustino			
Silvela Casado, Mateo			
Solís Liébana, Rafael		Trib. Supremo	
Solsona Balsega, Conrado			
Tordesillas y O'Donell, Enriq	G. Cruz Isabel la Cat.		
Torre Vega, Juan		Junta Consult. Montes	
Travesedo Fernández Casariego			
Trueba Pardo, Andrés			
Varona Argüeso, Segundo			
Villate Carralón, Enrique			
Zapatero Navas, Juan			
Zarandona Valentín, Francisco			
Tordesillas Fdez. Casariego, L.			
Palacios Morini, Leopoldo		Ins. Libre Enseñ. y Fund. Gz.	

Apellidos y nombre	Compra desamort.	Propiedades	Ex. propiedad	Ubicación propiedad	Mayor contrib. Rúst.
Abril Ochoa, J.					
Alba Bonifaz, Santiago					Si
Alba García Oryuelos, César		Rústicas		Burganés	1911: 12º Burganés
Alonso Padierna Villapadi, S. V.					
Arrázola Guerrero, Federico		Rústicas Pec. Urb. Madrid		Prado Vill. Campo Vega	Si (73 Fincas)
Avedillo Juárez, Germán		Rúst. y Urb.		Fresno Valcabado	2º Valc. y 6º Fres 11
Belestá, Tomás (Obispo)					
Bravo Romero, Emilio					
Bustamante Rodríguez, Joa					
Cabello Septién, Pedro	Gran Compr. 1859-63	Rústicas y Urbanas		Zam. Arquillos, Monfarr. Et.	Zamora
Cánovas Castillo, Maxim		Rústicas		Varios Pueblos Za. Madrid	26º Prov. 1875
Cánovas del Castillo Varona, José					
Cembrano y Muñoz, A.					
Cid Santiago, Fabriciano		Rústicas		Moreuela Tabara	Varios pueblos 5º Za.
Cobian y Fernández Córdoba, E.		Urbana		Madrid	
Cuesta Maroto, Benito					
Cuesta Varona, Narciso		Urbana y Rústica		Valladolid y Palencia	
Díez Jubitero, Rafael					
Díez Macusa, José					
Ferratges Mesa, Antonio		Rústicas y Urbanas		Tarrag. Barcelona	
Figuerola Torres, Alvaro		Rústicas y Urbanas (Madrid)		Rúst. Guad. Toledo. Urb. Ma.	
Galarza Vidal, Angel	Familia Compr. Mendiz	Rústicas		Riego del Camino. Zamora	8º Riego 1911
García Molinas, Francisco		Urbanas		Madrid	
García Morales, M.					
González Gómez, F.					
González González Blanco, José					
Gutiérrez Ferreras, Fernando	Si Mendizabal	Rústicas Pec.		Barcial, Villaveza, otros	19º-22º Prov. 71-75
Hoppe Rute, Federico					
Ibarra y Céspedes, L.					
Jambrina Fernández, José	Compra bienes propio	Rústicas y Urbanas		Jambrina, Reinas y Bevia	1º-Coatr. Jamb. Rein.
León Molina, José María		Rústicas		Toro, Malva. Fuentesecas	1º-4º Pu. 13º-14º Pr.
Lopez Monis, F.					
Manso Vilasco Chaves, Alberto		Rústicas		Villalpan. Villan. Campo	9º Pro 75, 5º Pu. 11
Martínez Irujo y Caro, P.		Rústicas		Fuentes Ropel	1º/Fuentes Ropel
Mataix Soler, Santiago					
Merchán Manzano, Alonso		Rústicas			5º Zam. 1888
Morán López, Francisco					
Muñiz Vighetti, Ricardo					
Muñoz Cobo y Serrano					
Núñez Bragado, M.					

Apellidos y nombre	Compra desamort.	Propiedades	Ex. propiedad	Ubicación propiedad	Mayor contrib. Rúst.
Núñez Granés, Carlos Osorio y Martos, Miguel Padierna de Villapadierna, Fel Padierna de Villapadierna, León Pérez Marrón, Arturo Ramírez de Arellano, A. Reina La Torre, Gustavo Reina y Frías, José de Requejo Avedillo, Federic Requejo Herrero, Alberto Requejo Herrero, Manuel Requejo Herrero, Miguel Ríos y Ríos, Valentín Rodríguez Cid, Antonio Rodríguez Guerra, Julio Rodríguez Madroño, Braulio Rodríguez Rodríguez, Felipe Rodríguez Rodríguez, José Rubín Homent Rubio Gutiérrez, Isidoro Ruiz Arbol, Manuel Mateo Sagasta Escolar, Práxedes San Miguel de la Gándara, José Santiago, Antonio Jesús de Santos Ruiz-Zorrilla, S. Seebold Zaraur, Teodoro Semprún Pombó, José María de Siló y Cortés, César Silvela Casado, Faustino Silvela Casado, Mateo Solís Liebana, Rafael Solsona Balsega, Conrado Tordesillas y O'Donnell, Enriq Torre Vega, Juan Travesedo Fernández Casariego Trueba Pardo, Andrés Varona Argüeso, Segundo Villate Carralón, Enrique Zapatero Navas, Juan Zarandona Valentín, Francisco Tordesillas Fdez. Casariego, L. Palacios Morini, Leopoldo		Fam. Propiet. Benavente Rústicas Rústicas y Urbanas Hno. Propiet. Fuentelape. Territorial Rústicas y Urbanas Rústicas y Urbanas Rústicas Rústicas y Urbanas Admor. Prop. Familia Rústicas Rústicas Rústicas Pec. Rústicas y Urbanas Rústicas Rústicas y Urbanas Rúst. Pec. Urb. (Madr. Vall.) Urbanas Rústicas y Pecuaria Rústicas y Urbanas Urbanas Rústicas Urbanas Rústicas		Alcañices Zamora Varios Térm. Zam. Zamora y Madrid Zamora y Varios Zamora y 15 pueblos Pelagonza Tor. Villalube Zamoras y varios Varias prov. castellanas Vall. (Prov.) y Zamora Toro Madrid Villabuena, Zam. otros Granja de Mor. Villalpan. Valladolid Toledo Benav. y otros. León, Mad. Madrid Moraleja Sayago Madrid Bena. y otras prov.	2ª/Alcañices 12 72ª Zam. 1907 62ª 13 5ª-11ª Varios 1912 15-12, 71-75 Pr. 3ª Za. 3ª Benavente 22ª Zam. 1913, 56ª. 20 30ª Prov. 71 12ª Zam. 89 Sí Contr. Toro Sí 5ª Pro. 75, 43ª Cap. 96 1ª Granja 11 452 Has. 1ª 75 Za., León 4ª Ma. Sí 1876 4ª Benav. 12
	Gran Com pr. 59-63				
	Familia Compr. Mendiz				

Apellidos y nombre	Actividad industrial	Mayor contrib. industria	Actividad comercial	Actividad inversora
Abril Ochoa, J.				
Alba Bonifaz, Santiago				
Alba García Oyuelos, César	Abog. y Ag. Ferroc.			
Alonso Padierna Villapadi, S. V.				Depósitos Banco España
Arrázola Guerrero, Federico		Si (Abog.)		Valores Financieros
Avedillo Juárez, Germán	Rico vinatero Ger. Zamorana, S.A.			Admor. Suc. Banco España
Belestá, Tomás (Obispo)				
Bravo Romero, Emilio				
Bustamante Rodríguez, Joa				
Cabello Septién, Pedro	Banquero/Deleg. Ferroc.			Depósitos B. Esp.
Cánovas Castillo, Maxim				
Cánovas del Castillo Varona, José	Relación Ferrocarril			
Cembrano y Muñoz, A.				
Cid Santiago, Fabriciano	Geren. y Acc. Porvenir Za.			Acc. «El Porvenir»
Cobían y Fernández Córdoba, E.				Deuda Pública y Sociedades
Cuesta Maroto, Benito				
Cuesta Varona, Narciso	Harinas, Banca			
Díez Jubitero, Rafael				
Díez Macuseo, José				
Ferraguz Mesa, Antonio	Abog. y Ferroc.		Comer.	Depósitos Oblig.
Figueroa Torres, Alvaro	Electri. y Empresas Trans.			Deuda Valores Extr. Esp.
Galarza Vidal, Angel				
García Molinas, Francisco	Acciones varias sociedad		Arrend. Tabaco	Depósitos acciones
García Morales, M.				
González Gómez, F.				
González González Blanco, José				
Gutiérrez Ferreras, Fernando		Si		
Hoppe Rute, Federico				
Ibarra y Céspedes, L.				
Jambirina Fernández, José	Fabric. Alcohol Jambirina			
León Molina, José María				
Lopez Monis, F.				
Manso Velasco Chaves, Alberto				
Martínez Irujo y Caro, P.				
Mataix Soler, Santiago				
Merchán Manzano, Alonso				
Morán López, Francisco				
Muniz Viglietti, Ricardo				
Muñoz Cobo y Serrano				
Núñez Bragado, M.		60º (1913)		Banco Castellano Zam.

Apellidos y nombre	Actividad industrial	Mayor contrib. industria	Actividad comercial	Actividad inversora
Núñez Granés, Carlos				
Osoño y Martos, Miguel				
Padierna de Villapadierna, Fel				
Padierna de Villapadierna, León				
Pérez Marrón, Arturo		Cont. Ind.		
Ramírez de Arellano, A.				
Reina La Torre, Gustavo				
Reina y Frías, José de				
Requejo Avedillo, Federic				
Requejo Herrero, Alberto				Valores amortizables
Requejo Herrero, Manuel				
Requejo Linares, Miguel				
Ríos y Ríos, Valentín	Relac. Ferroc.			Depósitos y Células
Rodríguez Cid, Antonio			Admor. Soc. Avila	
Rodríguez Guerra, Julio				
Rodríguez Madroño, Braulio				Acc. Var. Soc. Bonos Deud.
Rodríguez Rodríguez, Felipe.			Comerc. trajin	Deuda Pública
Rodríguez Rodríguez, José				
Rubin Homent				
Rubio Gutiérrez, Isidoro	Fabr. Harin. Acc. Electr.	1ª (1918)		
Ruiz Arbol, Manuel				
Mateo Sagasta Escolar, Práxedes				
San Miguel de la Gándara, José				
Santiago, Antonio Jesús de	Acc. El Porvenir			Admor Bco. Esp. Bolsa
Santos Ruiz-Zorrilla, S.				
Seebold Zarauz, Teodoro				
Semprún Pombo, José María de				Depósitos Bco. Esp.
Silió y Cortés, César	Prensa Construcción			
Silvela Casado, Faustino	Direc. Electr. Gas Mad.		Varios Consejos A.	Obligaciones Depósitos
Silvela Casado, Mateo				
Solís Liébana, Rafael				
Solsona Balsega, Conrado				
Tordesillas y O'Donnell, Enriq				
Torre Vega, Juan				
Travesedo Fernández Casariego				Depósitos Bco. Esp.
Trueba Pardo, Andrés				Depósitos Bco. Esp.
Varona Argüeso, Segundo				
Villate Carralón, Enrique				Deuda
Zapatero Navas, Juan				
Zarandona Valentín, Francisco				
Tordesillas Fdez. Casariego, L.				
Palacios Morini, Leopoldo				

Apellidos y nombre	Comport. económico	Apellidos y nombre	Comport. económico
Abril Ochoa, J.		Osorio y Martos, Miguel	
Alba Bonifaz, Santiago		Padierna de Villapadierna, Fei	
Alba García Oyuelos, César		Padierna de Villapadierna, León	
Alonso Padierna Villapadi, S. V.		Pérez Marrón, Arturo	
Arrázola Guerrero, Federico		Ramírez de Arellano, A.	
Avedillo Juárez, Germán		Reina La Torre, Gustavo	
Belestá, Tomás (Obispo)		Reina y Frías, José de	
Bravo Romero, Emilio		Requejo Avedillo, Federico	
Bustamante Rodríguez, Joa		Requejo Herrero, Alberto	
Cabello Septién, Pedro	Activo	Requejo Herrero, Manuel	Rentista
Cánovas Castillo, Maxim		Requejo Linarcs, Miguel	
Cánovas del Castillo Varona, José		Ríos y Ríos, Valentín	
Cembrano y Muñoz, A.		Rodríguez Cid, Antonio	
Cid Santiago, Fabriciano		Rodríguez Guerra, Julio	
Cobián y Fernández Córdoba, E.		Rodríguez Madroño, Braulio	
Cuesta Maroto, Benito		Rodríguez Rodríguez, Felipe.	Absentista Rentista
Cuesta Varona, Narciso	Agricultor a Gran Escala	Rodríguez Rodríguez, José	Absent. Activo Comerc.
Díez Jubitero, Rafael		Rubin Homent	
Díez Macuso, José		Rubio Gutiérrez, Isidoro	
Ferratges Mesa, Antonio	Elite Hispano-Cubana	Ruiz Arbol, Manuel	
Figueroa Torres, Alvaro	Activo	Mateo Sagasta Escolar, Práxedes	
Galarza Vidal, Angel		San Miguel de la Gándara, José	
García Molinas, Francisco		Santiago, Antonio Jesús de	Círculos financieros
García Morales, M.		Santos Ruiz-Zorrilla, S.	
González Gómez, F.		Seebold Zarauz, Teodoro	
González González Blanco, José		Semprún Pombo, José María de	
Gutiérrez Ferreras, Fernando		Silió y Cortés, César	Activo
Hoppe Rute, Federico		Silvela Casado, Faustino	
Ibarra y Céspedes, L.		Silvela Casado, Mateo	
Jambrina Fernández, José		Solis Liebana, Rafael	
León Molina, José María		Solsona Balsega, Conrado	
Lopez Monis, F.		Tordesillas y O'Donnell, Enriq	2º May Contr. Esp.
Manso Velasco Claves, Alberto		Torre Vega, Juan	
Martínez Irujo y Caro, P.		Travesedo Fernández Casariego	
Mataix Soler, Santiago		Trueba Pardo, Andrés	
Merchán Manzano, Alonso		Varona Argüeso, Segundo	
Morán López, Francisco		Villate Carralón, Enrique	
Muñiz Viglietti, Ricardo		Zapatero Navas, Juan	
Muñoz Cobo y Serrano		Zarandona Valentín, Francisco	
Núñez Bragado, M.		Tordesillas Fdez. Casariego, L.	
Núñez Granés, Carlos		Palacios Morini, Leopoldo	

PRINCIPALES SIGLAS UTILIZADAS

DIPANT	=	Diputado antes de la Restauración.
SENANT	=	Senador antes de la Restauración.
CUN	=	Cunero.
C876	=	elección convocada por un gobierno conservador.
L881	=	elección convocada por un gobierno liberal.
AL	=	Alcañices.
P	=	Puebla de Sanabria.
ZA	=	Zamora.
VI	=	Villalpando.
T	=	Toro.
BER	=	Bermillo de Sayago.
S. ELEC	=	Senador electivo.
SC	=	Senador conservador.
SL	=	Senador liberal.
SV	=	Senador vitalicio.
SP	=	Senador por derecho propio.
SLV	=	Senador liberal vitalicio.
DC	=	Diputado conservador.
DL	=	Diputado liberal.
DI	=	Diputado independiente.
DRF	=	Diputado reformista.
Liberal Gam.	=	Liberal Gamacista.
Liberal Gar. P	=	Liberal Garciprietista.
SEAP	=	Sociedad Económica de Amigos del país.